

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
Tesis Licenciatura en Sociología**

**Repertorios de acción del  
movimiento feminista. Montevideo,  
2019-2021**

Estefanía Stuani  
Tutora: Mariana Fry

2021

## Índice

1. Resumen.....	1
2. Introducción.....	2
3. Justificación.....	3
4. Marco teórico.....	4
4.1 Teorías clásicas sobre Movimientos Sociales.....	4
4.2 Hacia una definición de feminismo.....	10
4.3 Movimientos sociales y espacio público.....	12
5. Antecedentes.....	15
6. Problema de investigación.....	19
7. Objetivos.....	20
8. Estrategia metodológica.....	20
8.1 Técnicas de investigación.....	21
8.2 Análisis de datos.....	24
9. Análisis.....	24
9.1 Dinámica y organización de los repertorios feministas.....	25
9.2 Recursos expresivos.....	41
9.3 Marcos de significados.....	48
9.4 Espacio público.....	51
10. Conclusiones.....	53
11. Referencias bibliográficas.....	57
12. Anexo.....	62

## **1. Resumen**

La presente monografía analiza los distintos repertorios que se configuran en el movimiento feminista uruguayo en el periodo 2019-2021. Para dar cuenta de ello se repasan las teorías clásicas sobre movimientos sociales, procurando ampliar su abordaje, buscando así evidenciar las diferentes formas de aparecer en el espacio público que llevan a cabo los feminismos de nuestro país. El análisis identifica la combinación de prácticas heredadas de los feminismos latinoamericanos del siglo XX, repertorios creados por los feminismos radicales de la tercera ola en Estados Unidos y formas novedosas, específicas de los feminismos contemporáneos. Se evidencia a través de este estudio la emergencia de nuevos feminismos, que implican la combinación de variados recursos expresivos, los cuales contribuyen a reproducir ciertos marcos de significado y suponen usos novedosos del espacio público.

**Palabras clave:** Feminismos, repertorios de acción, marcos de significados, espacio público.

## 2. Introducción

El presente trabajo analiza las movilizaciones feministas que se dieron en la ciudad de Montevideo en el periodo 2019-2021, buscando dar cuenta de los distintos repertorios de acción empleados en el espacio público. Es decir, las formas en que las feministas se presentan en el mismo, los diferentes recursos expresivos que ponen en práctica en sus manifestaciones (vestimentas, cantos, danzas, performances, despliegues artísticos, usos del cuerpo, entre otros). Así como también el significado que tienen para ellas los repertorios que realizan en el espacio público, siendo los marcos de significados un concepto relevante para comprender como sus ideas, intereses, y emociones juegan un rol importante en la producción de sentido.

Los movimientos sociales desde los últimos tiempos se han ido expandiendo en nuestra comunidad y por ende han ido mutando, dando lugar a diferencias en cuanto a los protagonistas de estas manifestaciones, a los valores, los objetivos, así como las diferentes formas de organización y acción colectiva. El movimiento feminista es una clara muestra de ello, ya que es uno de los movimientos sociales más importantes en nuestro país. En el mismo, convergen diferentes feminismos que configuran nuevos espacios de intervención. Distinguiéndose por su destacada puesta escénica en el espacio público, con la inclusión de algunos repertorios tradicionales, pero sobre todo la implementación de nuevos repertorios, dotados de una gran cuota de originalidad e innovación.

Desde una metodología cualitativa este trabajo se encuentra dedicado al estudio de los diferentes repertorios de acción feministas, que son producto de un nuevo ciclo de luchas, donde se evidencian formas novedosas de movilización, que responden a diversas orientaciones feministas. Siendo los marcos de significación que las mismas comparten, lo que propicia la realización de dichos repertorios en el espacio público.

Esta investigación parte de los estudios sobre los movimientos sociales, abordados desde las teorías clásicas norteamericanas. Tomando para ello la obra de síntesis de Tarrow (2009), desde donde se desprenden conceptos importantes para dicha investigación, como lo son los repertorios de acción, los marcos de significados y el espacio público. Procurando ampliar este abordaje retomando para ello algunas críticas latinoamericanas.

En síntesis, el trabajo se encuentra dividido en tres partes: la primera contiene la justificación social y académica, también el marco teórico con los conceptos centrales para esta investigación y los antecedentes pertinentes sobre el tema abordado. En la segunda parte encontramos el problema de investigación, los objetivos, así como también la estrategia

metodológica y las técnicas elegidas para su desarrollo. La última parte se centra en el análisis de los datos, y las reflexiones finales acerca los resultados obtenidos en esta investigación.

### **3. Justificación**

La elección de los diferentes repertorios feministas como tema a investigar, surge por mi interés en comprender como se configuran las distintas manifestaciones que realiza el movimiento feminista uruguayo. Asumiendo que su particular forma de estar presente en las calles contribuye a la masividad de este movimiento. Si bien no podemos cuantificar la influencia y el poder de atracción que genera en el público, resulta evidente, que gran parte de su masiva convocatoria, se debe a esta originalidad en sus repertorios, y a la forma clara en que las mismas comunican sus demandas. Evidenciando y denunciando cualquier tipo de violencia que es ejercida sobre las mujeres, logrando así concebir espacios de encuentros con otras, donde prevalece un sentir colectivo.

En América latina, sobre todo desde el cono sur, podemos dar cuenta de la emergencia de diferentes redes de mujeres organizadas que de alguna forma amplían la voz y los canales para la difusión de valores y demandas que interpelan el sistema de dominación patriarcal. Uruguay es un claro ejemplo de ello, con el surgimiento de nuevos colectivos feministas de distinta índole y orientaciones se han ido configurando nuevas formas de lucha, ampliando así la capacidad del movimiento feminista para cuestionar estas desigualdades históricamente arraigadas.

Considero pertinente el estudio del tema ya que es una temática en la cual la Sociología como disciplina ha dedicado escasa atención en Uruguay. Si bien se ha desarrollado un campo de estudio feminista en nuestro país, que da cuenta de investigaciones históricas y otras más contemporáneas. Como se señalará en los antecedentes, son muy escasas las investigaciones que trabajan temas vinculados a lo que aquí se propone. En este sentido, se identificó un artículo donde se aborda un conocido repertorio feminista, como lo son las alertas. Por otra parte encontramos una Tesis de grado de la Licenciatura en Sociología que se interesó por el despliegue del feminismo asociado a un estudio de caso sobre la Coordinadora de Feminismos de Uruguay. También otras Tesis de grado que se adentraron en la importancia que el espacio público tiene para el movimiento, así como los diferentes recursos expresivos que ponen en práctica en el mismo.

Si bien son temas conexos de la temática elegida, en materia de los repertorios de acción que son empleados por el feminismo, no se identificó investigaciones que aborden específicamente dicha temática en Uruguay, por lo mismo este trabajo se propone contribuir a su desarrollo.

## **4. Marco teórico**

### ***4.1 Teorías clásicas sobre Movimientos Sociales***

Touraine (1990) es quien introduce el término “movimiento social”, el mismo considera que un rasgo característico que poseen los movimientos sociales es que no apuntan directamente al sistema político, sino que tratan de construir una identidad que les permita actuar sobre sí mismos y sobre la sociedad. Se refiere a este como un movimiento cultural que conlleva una oposición, ligada a las relaciones de dominación, donde lo que se busca lograr es una transformación cultural.

Cuando nos referimos a los estudios sobre movimientos sociales podemos dar cuenta de tres grandes paradigmas que aportaron en dicha temática, por un lado la Teoría de la Movilización de Recursos, desarrollada en Estados Unidos por Mc Carthy y Zald, quienes se interesaron por la dinámica interna del movimiento. Es decir como a través de este se utilizan diferentes recursos que se encuentran al alcance de los mismos como forma de presionar para cumplir sus demandas.

Por otro lado, autores como Tarrow, Mc Adam y Tilly, buscaron ampliar el horizonte analítico incorporando variables del contexto político e incluso cultural para abordar los movimientos sociales, dando lugar a estudios enfocados en el “proceso político”, también desarrollados en Estados Unidos. En dicho proceso se encuentra inmerso el fenómeno de la acción colectiva, cuyo potencial es analizado en relación con las estructuras de oportunidades políticas. Básicamente, el paradigma sitúa la explicación de la emergencia de los movimientos sociales en una conjunción de factores internos (recursos, organización, dinero, tiempo) y en las oportunidades dadas por el contexto político en que se desarrolla la acción.

Por último, encontramos el paradigma de los Nuevos Movimientos Sociales, desarrollado en Europa, enfocado en los nuevos conflictos e identidades puestos en juego en los procesos de movilización. Esta perspectiva centró su análisis en las orientaciones de las acciones que los grupos llevan a cabo para obtener autonomía, reconocimiento y afianzar un proceso identitario. Touraine y Melucci fueron grandes exponentes en este campo. El enfoque de los nuevos movimientos sociales fue ampliamente criticado, bajo la mirada de que estamos frente a un fenómeno viejo que se mueve y adapta en una sociedad nueva. En este aspecto

podemos dar cuenta de que los autores norteamericanos se centraron en el análisis de la instrumentalidad de la acción colectiva, en tanto los europeos volcaban su atención en los procesos de comunicación y en la formación de identidades (Santamarina Campos, 2008).

Si bien las teorías norteamericanas propiciaron grandes aportes al campo de estudio, lo hacen desde una mirada instrumental. Es decir, ponen más énfasis en aquello que está dirigido hacia el Estado, y por consiguiente a las demandas que persiguen un fin concreto, donde se destacan componentes que tienen que ver con transformaciones en términos de política institucional. Dentro del feminismo encontramos corrientes que responden a dicha lógica de reclamo hacia el Estado, pero también dentro de este se encuentran quienes se interesan por un cambio político general, cuya incidencia no está ligada únicamente al Estado, sino que juegan allí transformaciones más profundas en cuanto a ideas, sentimientos prácticas o conductas de las personas, que trascienden la lucha en sí misma. Por lo tanto, se buscará ampliar esta perspectiva.

Gutiérrez (2017) hace referencia a una clausura conceptual que se da en los abordajes del concepto de “movimiento social”. Considera, que estas teorías centran toda su atención en el estudio de las organizaciones y grupos consolidados, propiciando así un énfasis en la perspectiva estado-céntrica de la lucha social: “(...)que si bien permitió reinstalar la idea de lucha como central para la comprensión del suceso político e histórico, de inmediato sintió la tentación de clausurar la fuerza expresiva del término colapsándola en un concepto cerrado” (Gutiérrez, 2017, p.20). Dejando de lado el despliegue antagónico que se manifiesta en la lucha, invisibilizando a quienes se encuentran cuestionando el orden dominante, colocando a la lucha en sí misma en un lugar secundario. En esta línea crítica, Gutiérrez (2017) considera que es más fértil en términos de lucha social, prestar atención a los rasgos y potencialidades de la misma, que quedan ocultos en esta visión de clausura de los movimientos sociales.

*En este sentido, los movimientos no se agotan en lo que demandan, no son puro cálculo, ni mera reivindicación o apelación al Estado o a los partidos políticos, sino construcción y afirmación de relaciones sociales alternativas; su existencia y su morfología conllevan una reivindicación que interpela la configuración del poder en la sociedad y que prefigura el mundo que pretenden construir. (Modonesi, Iglesias, 2016, p.111)*

En concordancia con dicha línea de análisis, esta investigación se propone comprender los repertorios de acción feministas, desde un sentido más amplio, si bien los conceptos centrales de los que se valdrá este trabajo parten de la base de las teorías norteamericanas. No se centrará en esta mirada instrumental, que requiere movilizar recursos para un fin, sino que

lo que aquí interesa abordar, es lo que estos feminismos están queriendo decir a través de sus repertorios, qué las lleva a elegir determinadas prácticas para expresarse, el modo en el que transforman el espacio público, sus redes de relacionamiento, así como también el rol que ocupan estas orientaciones en la creación de identidades.

### *Repertorios de acción y marcos de significados*

Para trabajar estos conceptos voy tomar la teoría de síntesis de Tarrow (2009), el autor define los movimientos sociales como aquellos desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida, “(...) *a través de una acción directa disruptiva contra las élites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales.*” (Tarrow, 2009, p. 21) En dicha obra se propone la triangulación de distintas categorías de análisis, que facilitan la comprensión de los movimientos sociales. La elección de la misma se debe a su carácter de síntesis, que si bien trabaja desde distintas dimensiones, me permitió conectar dos conceptos relevantes para esta investigación como lo son: los repertorios de acción y los marcos de significados.

En este sentido, el autor hace referencia a Tilly quien consideró el término “repertorio” como un conjunto de medios, estrategias y tácticas que un grupo tiene para hacer reclamos de distintos tipos ante diferentes grupos e individuos. En esta misma línea para Tarrow (2009) el repertorio se refiere a las diversas acciones que los actores de un movimiento social planean y llevan a cabo durante su movilización. Estos repertorios están sujetos al sistema cultural y político bajo el cual se desarrollan, la decisión de escoger un tipo de repertorio sobre otro depende del marco de significados, de los objetivos del movimiento y de la sincronización de estas movilizaciones dentro de la ola o ciclo de estas protestas.

Asimismo, consideró la importancia de que se realicen repertorios conocidos así como también que se efectúen innovaciones dentro de la movilización, ya que esto es importante para atraer participantes al movimiento. Por ende, el éxito de cualquier movimiento social depende mucho de que los actores sean atraídos hacia un repertorio conocido de formas concretas de acción colectiva, o bien con ciertas innovaciones de acuerdo a sus márgenes de acción: “*En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales*”. (Tarrow, 2009, p.17) Al irse difundiendo nuevas formas de acción colectiva, esos cambios contribuyen a superar el carácter episódico y por consiguiente localizar los repertorios de acción, facilitando así la formación de agrupaciones entre diferentes localidades y entre personas que no se conocían entre sí.

Ahora bien, resulta interesante como estos repertorios de acción contribuyen la construcción de una identidad y un sentimiento de pertenencia. Sobre este aspecto, Svampa y Pereyra (2003) en su artículo sobre el movimiento piquetero en Argentina, hacen referencia a como el desarrollo de cierto repertorio, como en este caso lo son los piquetes y cortes de ruta, generaron una identidad entre sus participantes, configurando un espacio de reconocimiento y construcción común. Asimismo, Svampa (2009) consideró la importancia de la proliferación de repertorios de acción no convencionales, con un fuerte poder disruptivo, que combinan diferentes formas de acción directa y que en definitiva son elementos nodales en la construcción de una identidad.

En esta misma línea, otro aspecto importante para comprender los repertorios del movimiento feminista, es decir que motiva a las feministas a elegir determinados repertorios y no otros, son los marcos de significado. Los principales exponentes de esta perspectiva de los marcos de significación de la acción colectiva son Snow y Benford (2000), quienes producen su teoría basándose en el concepto de marcos de Goffman. Los mismos se refieren a los procesos de enmarcamiento de la formas de interpretación colectiva, que les permiten a los individuos actuar sobre sí mismos y sobre la sociedad. Dicha acción colectiva se convierte en la realización de una finalidad, mantener y expresar una identidad propia.

Goffman (1974) nos adentra en el concepto de marcos de significación aludiendo a que los mismos responden al conjunto de orientaciones mentales que permiten organizar la percepción y la interpretación de hechos sociales significativos. La definición de la situación a la que lleguen los distintos actores sociales tomará forma según los distintos tipos de marcos de significados.

Esta investigación elige trabajar el concepto de marcos de significado desde la obra de síntesis de Tarrow (2009) quien retoma lo abordado por estos autores considerando que los marcos de significación son: “(...) *marcos cognitivos, bagajes ideológicos y discursos culturales para describir los significados compartidos que impulsan a las personas a la acción colectiva.*” (Tarrow, 2009, p. 57) Por consiguiente, cree que estos deben constituirse sobre la base de las mentalidades sociales y la cultura de una sociedad específica, ya que los mismos son consumidores de significados ya existentes, así como también productores de nuevos significados.

En síntesis, los marcos evidencian los aspectos cognitivos que tienen lugar en la acción colectiva, con el objeto de interpretar cómo los miembros que participan en los movimientos construyen sus mundos sociales y dan sentido a los mismos (Hunt, Benford y Snow, 1994).

Un factor que incide en la construcción de mundos de las personas, que también forma parte fundamental de estos marcos de significado, son las emociones, que son vividas y experimentadas por los participantes de un movimiento. Jasper (2013) por su parte considera que las emociones están presentes en todas las fases y aspectos de la movilización. Las mismas motivan a los individuos, se generan y se expresan en multitud y dan forma a los objetivos manifiestos y latentes de los movimientos. Las emociones pueden ser medios, también fines, y otras veces fusionan ambos; pueden favorecer o dificultar la movilización, determinando las estrategias y el éxito de dichos movimientos.

Los organizadores intentan despertar emociones para atraer nuevos miembros y de esa forma mantener el compromiso de quienes ya están en el movimiento, y persuadir a quienes se encuentran fuera. Siendo las emociones las que nos ayudan a explicar nuestra continúa intervención en la acción colectiva. Ya que, los grupos se fortalecen cuando comparten emociones, lealtades afectivas entre sí, lo que el autor llamó, emociones compartidas y recíprocas (Jasper, 1998).

A través de las movilizaciones las feministas se reúnen para recrear la efervescencia que las puso en marcha, y en ocasiones para infundir nuevas emociones.

*Los ritos colectivos les recuerdan a los participantes sus compromisos morales básicos, provocan emociones fuertes, y refuerzan un sentido de solidaridad con el grupo, un “nosotros”. Los rituales son personificaciones simbólicas, en tiempos y lugares destacados, de las creencias y los sentimientos de un grupo. El cantar y el bailar son dos actividades que a menudo se encuentran en los rituales, ofreciendo la carga emocional requerida a través de la música, la actividad física ordenada y el contacto físico. (Jasper, 2017, p. 28)*

Otro aspecto importante para comprender como se configuran estas formas de expresión, es su carácter performativo, según Osorio (2017) la performatividad puede ser entendida en distintos niveles, por un lado desde el análisis del lenguaje, de las consignas y demandas, y por otro desde la exposición del cuerpo en las manifestaciones, a través de los eventos de protesta artísticos/teatrales de los que se valen los activistas. Para la presente Tesis se tomará como referencia este segundo nivel, donde lo performativo es visto como la forma de expresión de las manifestantes desde sus cuerpos, así como también desde el arte.

Retomando a los autores anteriormente mencionados, la idea que persigue esta investigación, es observar como los distintos repertorios del feminismo, se conectan con determinados marcos de significados, así como también con las representaciones emocionales que las participantes realizan.

## *Nueva configuración de los movimientos sociales en América Latina*

Seoane, Taddei, y Algranati, (2012), consideran que el proceso vivido en Latinoamérica a partir de la década de los 90' es caracterizado por un nuevo ciclo de conflictos y movilizaciones en contestación al modelo neoliberal. Sus comienzos están marcados por el levantamiento zapatista, el nacimiento del llamado movimiento “piquetero” de trabajadores desocupados; y las movilizaciones indígenas, determinando la emergencia y el protagonismo de significativos sujetos colectivos. Dichas novedades en la acción colectiva repercutieron en las especificidades de los sujetos sociales, la morfología de sus repertorios, en la organización colectiva, las identidades y la orientación de los marcos de significados. Siendo notoria la heterogeneidad de los sujetos sociales, desde organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, de mujeres, ambientalistas, estudiantiles, etc.

A partir de la década del 2010 se comienza a ver la emergencia de un nuevo feminismo latinoamericano, con una fuerte presencia en el cono sur, donde se evidencian nuevas formas de movilización, así como también mayor presencia de mujeres urbanas de diferentes generaciones y orientaciones feministas. En este sentido, Matos y Paradís (2013) consideran que las mismas mujeres que fueron pioneras del feminismo hegemónico de los 90', entre ellas trabajadoras rurales y urbanas, afrodescendientes, mujeres indígenas, lesbianas: “(...)fueron responsables de un nuevo efecto de ‘traducción’, el cual ha transformado muchos de los principios del núcleo del feminismo y ha constituido ‘otros feminismos’, entrelazados y a veces controversialmente enmarañados con las luchas nacionales y globales por justicia social, racial y sexual” (Matos y Paradís, 2013, p.100). Asimismo, las autoras consideran que el feminismo de la región se diversificó como resultado de la expansión de los espacios de articulación de la política feminista, así como aumentó la visibilidad y la emergencia de distintas identidades: feminismo afro, lésbico, popular, organización de mujeres sindicalistas, trabajadoras rurales, entre otras.

En cuanto a Uruguay podemos decir que estos nuevos movimientos sociales se integran mayoritariamente por una nueva generación, que remitirían a nuevas tácticas, es decir, un repertorio novedoso respecto a los movimientos sociales clásicos. Por ende, estas intervenciones urbanas aunque no rompen con las clásicas manifestaciones, incluyen un fuerte vector artístico/cultural en su apuesta a incidir en el espacio público.

## ***4.2 Hacia una definición de feminismo***

Ahora bien, cuando hablamos del feminismo como movimiento social nos encontramos con:“(…) *una teoría y práctica política articulada por mujeres que tras analizar la realidad en la que viven toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas, para cambiar la sociedad.*” (Varela 2013, p. s/n)

Por lo mismo, a lo largo de su historia el feminismo ha experimentado ciertas transformaciones, por un lado encontramos el feminismo de la primera ola que es definido como la oposición moral a la dominación masculina. La Ilustración y la Revolución francesa alumbraron el feminismo en sus inicios, afirmando la igualdad entre hombres y mujeres, y elaborando estrategias para alcanzar la emancipación femenina. En este sentido, se hizo énfasis en que la concepción de poder masculino ejercido sobre las mujeres ya no se podía atribuir a un designio divino, ni a la naturaleza, sino que era resultado de una construcción social (Varela, 2013).

Apelaron por ende, al reconocimiento de los derechos de las mujeres como tales, situando las demandas feministas en la lógica de derechos. Esto sentó las bases para el surgimiento de la segunda ola, donde se persigue el derecho al sufragismo, buscando la igualdad en entre varones y mujeres en términos políticos, consagrando así el derecho al voto. Surge aquí el postulado de Simone de Beauvoir, que a través de su obra “El segundo sexo” (1949), fue una gran exponente del feminismo, introduciendo lo femenino como alteridad de lo masculino, ya que la mujer es construida socialmente como lo “otro” en referencia al varón, siendo este la medida de todas las cosas.

La tercera ola por su parte, emerge con las feministas liberales complejizando y ampliando el feminismo, difiere de la segunda ola principalmente porque estas generaciones están conscientes de sus diferencias y particularidades, y no pretenden homogeneizar el movimiento. Surge en este período el feminismo radical, así como también se definen conceptos fundamentales para el análisis feminista, tales como patriarcado y género. Siendo el patriarcado un sistema de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres, mientras que el género por su parte refiere a la construcción social de la feminidad.

Las radicales consideraban que no solo era necesario ganar lugar para las mujeres en términos de espacio público, sino también en el espacio privado. A través de las mismas se hicieron extraordinarios aportes, por un lado el surgimiento de grandes movilizaciones públicas, el desarrollo de grupos de autoconciencia, así como también la creación de centros

autoayuda. Dichos grupos también fueron una red de apoyo para las mujeres que comenzaron a cambiar su rol, cambiar sus familias, sus parejas, a sentirse más libres y actuar en consecuencia (Varela 2013).

Estas nuevas formas de movilización lograron un impacto en la opinión pública, ya que las feministas convirtieron en político aquello que era de índole personal, haciendo de ello un lema. También en este período emergieron diferentes corrientes feministas además del radicalismo, el feminismo socialista, lesbiano, negro, entre otros, que se movilizaron por cuestiones como: la denuncia a la doble jornada de trabajo, la denuncia a la violencia patriarcal, contraposición a la heterosexualidad obligatoria, al racismo estructural, etc. (Puleo, 2018). En este sentido, los feminismos procuran que las mujeres puedan participar en cualquier aspecto de la vida pública y privada, ejercer su sexualidad con total libertad, destruir los cánones de belleza impuestos socialmente, así como tener el derecho a denunciar cualquier tipo de violencia o abuso.

En la actualidad, a partir del año 2010 se da una emergencia de nuevos feminismos que no responden a la tercera ola, no se sabe a ciencia cierta si es una cuarta ola como la llaman algunas autoras o simplemente un nuevo contexto social del feminismo. Lo que si estamos en condiciones de afirmar es que es un momento distinto, donde se da una reconfiguración del movimiento feminista. Con una importante presencia a nivel mundial, pero en particular en el cono sur de América latina, caracterizándose por la implementación de repertorios de acción novedosos que incluyen diferentes redes organizativas y tecnologías, performances artísticas, música, contenidos audiovisuales, contando además con una fuerte presencia de mujeres jóvenes, lo que permitió acercarse a un nuevo público (Revilla, 2019).

En resumen este periodo se encuentra atravesado por diferentes corrientes y articulaciones identitarias (Gil, 2011), así como también está marcado por el fenómeno de la posmodernidad, en el que las fronteras han sido rebasadas, siendo las tecnologías de la información y la comunicación lo que las hace trascender en todo el mundo.

En Uruguay los feminismos se encuentran conformados por diferentes grupos de mujeres: “*Nos reconocemos lesbianas, heterosexuales, bisexuales y mujeres trans, queer y mujeres CIS. Negras, blancas, indígenas. Mujeres migrantes y de acá. Somos mujeres rurales y urbanas. Niñas, adolescentes, jóvenes, adultas y viejas. Estudiantes, trabajadoras, desempleadas. (...) Somos todas diversas, somos todas feministas.*” (Proclama 8 de marzo 2015)

Muchos de los repertorios que hoy se ponen en juego en las movilizaciones feministas en las que se enmarca mi trabajo de investigación tienen que ver con el feminismo proveniente

de esta tercera ola que vio sus inicios en Estados Unidos en la década del 70'. Dicho activismo de los grupos radicales le dio espectacularidad al movimiento, así como también una gran masividad. Con la implementación de repertorios de acción novedosos, como la quema pública de sujetadores, corsés, intervenciones en comisiones de expertos sobre aborto, entre otras, buscaban evidenciar esta visión de la mujer como mercancía para el patriarcado (De Miguel, 2000).

A través del feminismo radical como vimos anteriormente, se creó una forma de estar en la calle, si bien es una tradición del feminismo emplear repertorios originales en el espacio público, no se puede negar el carácter heredado de estas prácticas. En este sentido, en el caso del movimiento feminista uruguayo puede verse la incidencia de los feminismos del cono sur de la década de los 80', con la implementación de repertorios tradicionales, entre ellos los caceroleos, las marchas feministas en el espacio público, entre otros. Como también la implementación de repertorios con recursos expresivos novedosos, como la utilización del fuego en hogueras, performances artísticas, percusión, Bodypainting, etc.

Con la creación de la Coordinadora de feminismos, se impulsó la movilización feminista en nuestro país, el primer Encuentro de Feminismos del Uruguay se realizó en noviembre de 2014. Las feministas desde entonces han realizado lo que nominan "alertas feministas", esto es, la realización de una concentración y marchas en el centro de la ciudad de Montevideo cada vez que acontece un feminicidio o cualquier hecho que atente contra las mujeres. Asimismo, en 2017 la marcha enmarcada por el Día Internacional de la Mujer, cuya convocatoria estuvo a cargo de la Intersocial Feminista en combinación con la Coordinadora de Feminismos, logró convocar el 8 de marzo de ese año, alrededor de 300.000 personas, siendo una de las movilizaciones más concurridas del país. Así como también las marchas del 3 de junio con la consigna "Ni Una Menos" y el 25 de noviembre: "Día Internacional de la Eliminación De la Violencia contra la Mujer"

#### ***4.3 Movimientos sociales y espacio público***

El espacio público y los acontecimientos sociales que allí suceden constituyen un campo de estudio que da cuenta de las experiencias colectivas, de las estrategias y tácticas empleadas por los agentes sociales en los procesos de producción y apropiación de los escenarios públicos (Delgado, 2000). El espacio público por ende es el resultado de la acción humana, como una entidad relacional y simbólica que se produce y transforma a través de las prácticas sociales (Lefebvre, 1994).

En este sentido, Lefebvre (1994) para dar cuenta de los factores que conllevan a la producción del espacio público, menciona una tríada conceptual: por un lado las prácticas espaciales (espacio percibido) es decir, aquello que interiorizamos del uso que se debe hacer de la ciudad, confiriendo por ende a cada lugar de contenido y significado. En segundo lugar menciona a las representaciones del espacio (espacio concebido) asociado a las relaciones de producción y por tanto al orden que generan esas relaciones. Y por último se refirió a los espacios de representación (los espacios vividos), los mismos son aquellos espacios experimentados directamente por sus habitantes, mediante un entramado de símbolos e imágenes. Superando al espacio físico, ya que las personas hacen un uso simbólico de los objetos que lo componen.

Tomando la categoría de clasificación de Lefebvre de los espacios vividos, podemos decir que allí se encuentran concebidos los repertorios que se realizan en el espacio público, siendo los usos que se dan en el mismo y las intervenciones que se realizan, lo que resignifica y simboliza estos espacios de representación.

De Certeau (2010) por su parte hace referencia al concepto de táctica que puede decirse que tiene una estrecha relación con el concepto de repertorio abordado por Tilly, el cual también es tomado por Tarrow (2009). Las tácticas para este configuran prácticas que no son coherentes con la funcionalidad de un espacio dado, que se sirven de los símbolos de dicho espacio para presentar intereses y deseos que se oponen al orden dominante. La apropiación de ciertos espacios públicos forma parte de sus estrategias políticas y simbólicas. Por lo mismo, las distintas apropiaciones de las calles en el marco de la realización de determinados repertorios de acción, pueden entenderse como las tácticas que los participantes de un movimiento social se valen para aparecer y disputar su carácter público. En este sentido, dichas prácticas contribuyen a modificar la organización del espacio y en cierta forma oponerse a la dinámica que tiene lugar cotidianamente en el espacio público. En ese intento por tomar la calle, los manifestantes se sirven de tácticas que contribuyen a la producción de un espacio a través de los lugares, avenidas y plazas que intervienen, apropian y significan.

Fillieule y Tartakowsky (2015), por su parte, piensan el espacio público como una multiplicidad de actores que despliegan estrategias para hacer prevalecer sus intereses en términos de una mayor visibilidad: *“La Construcción de identidades colectivas estratégicas, se apoya en escenografías manifestantes que remiten antes que nada a una multiplicidad de signos de reconocimiento e identificación, como estandartes, banderas, pancartas, insignias, eslóganes, música y cantos, etc.”* (Fillieule y Tartakowsky, 2015, p.152) Sugieren además, la importancia del tiempo que conlleva la marcha, el momento elegido y la duración de la misma.

Así como también la elección de espacios referenciales para llevar a cabo la manifestación, es decir las calles, avenidas, las plazas, son algunos de los lugares de más concurrencia para dicho fin. Tiene lugar una planificación regulada, es decir separación jerarquizada entre cabecera y la sucesión de grupos identificados por sus respectivas pancartas, buscando así construir una imagen de grupo.

Otro aspecto que cobra gran relevancia en el espacio público, son los usos del cuerpo como forma de expresión. El cuerpo es entendido como herramienta, como materia vívida con capacidades y potencialidades que exceden ampliamente la función reproductiva, son cuerpos profundamente transformadores que interpelan y enfurecen a quienes, desde tiempos inmemoriales, imponen determinada función, moralidad y estética a cuerpos propios y ajenos. (Federici, 2010).

Federici (2016) plantea que la danza es fundamental para este proceso de re-apropiación de nuestros cuerpos en el espacio público, porque la danza permite explorarnos. En el movimiento se constituye una forma de exploración, cuando marchamos estamos en movimiento, y en ese movimiento de nuestros cuerpos estamos redescubriéndonos individual y colectivamente. El movimiento feminista se va construyendo a sí mismo a través de actividades grupales que movilizan y ponen en relación los cuerpos feministas individuales, que se van conformando en un cuerpo colectivo.

*Todos esos cuerpos, a través de técnicas, actitudes y actividades muy diversas (desnudos, pintura y/o adorno del cuerpo, ocupación del espacio público, etc.) denuncian un abanico muy amplio de situaciones de opresión y desigualdad, al tiempo que defienden múltiples reivindicaciones (...)* (Villalba, Álvarez, 2011, p.76)

En síntesis, para este trabajo resulta interesante indagar como a través de la implementación de los diferentes repertorios de acción, se contribuye a la modificación de la dinámica cotidiana que tiene lugar en el espacio público. La forma en que se rompe con cierta lógica de ordenamiento que sucede en estas avenidas o plazas céntricas, tan concurridas. Siendo interesante entonces comprender como en las diferentes movilizaciones feministas, se utilizan diferentes herramientas expresivas (entre ellas el cuerpo), que dan lugar a una resignificación de estos espacios que inicialmente estaban pensados de cierta forma, y se le atribuyen nuevos usos.

## 5. Antecedentes

En Uruguay existe un vasto conjunto de investigaciones sobre el movimiento feminista del siglo XX, que dan cuenta de distintos períodos del feminismo en nuestro país, así como también de los primeros años del siglo XXI en América Latina. Sin embargo en materia de repertorios feministas propiamente dichos, en la actualidad son escasos los estudios. En este sentido, los artículos seleccionados pretenden reflejar algunos de los aspectos más relevantes sobre la historia del movimiento feminista en Uruguay, así como también investigaciones más recientes que abordan aspectos que contribuyen a comprender los repertorios que las feministas uruguayas llevan a cabo en la actualidad.

### *Investigaciones sobre feminismo fines de Siglo XX*

Sapriza (2018) en su artículo “Giros del futuro. Sorpresas del pasado. Los colectivos de mujeres y la lucha por el espacio público” consideró que entre finales de los años sesenta y principio de los setenta, hubo un período importante en materia de feminismo, ya que mundialmente se empezó a cuestionar la subordinación de las mujeres. Dando lugar, por consiguiente, a nuevos valores culturales, así como la emergencia de nuevos actores sociales que deciden enfrentarse al sistema de dominación operante. Surgiendo por ende una transformación social acompañada de un cambio en la mentalidad de muchas mujeres que se vieron alentadas a salir de sus hogares e incorporarse al espacio público, tanto en movimientos de izquierda, como en términos de partidos políticos.

Dichos intentos de intervención feminista en la esfera pública, se ven interrumpidos por las dictaduras que tienen lugar en el Cono Sur. Este contexto de autoritarismo, y el proceso de transición a la democracia, conllevó a la apertura de nuevos espacios de implicación de las mujeres feministas, dando lugar a nuevas formas de hacer política.

En la misma línea, Niki Johnson (2018) en su artículo “De la Concertación de Mujeres a la Comisión de Seguimiento de Beijing: espacios de coordinación en el movimiento de mujeres uruguayo Hacia fines del siglo XX” ofrece un análisis cronológico de la trayectoria del feminismo en Uruguay, comenzando por la transición de la dictadura hasta fines de la década de los 90’, haciendo referencia a la conjunción de los espacios de articulación entre actoras. Desde una mirada más institucional, destacó la importancia de la configuración de grupos de mujeres aislados que tuvieron lugar a fines de 1983, que además de un objetivo común de lucha en su resistencia a la dictadura, tiene lugar un accionar feminista con incidencia en la esfera política. Entre dichos grupos se destacaron: la Concertación de Mujeres, la

Coordinación de Mujeres, el Espacio Feminista y finalmente la Comisión Nacional de Seguimiento a los Acuerdos de Beijing.

Los artículos “A la calle con la cacerola. El encuentro entre la izquierda y el feminismo en los ochenta” De Georgi (2015) y “Devenires del feminismo latino-uruguayo” de Sapriza (2014) nos ayudan a contextualizar y reconocer parte de la trayectoria de lucha feminista del país, donde se pueden evidenciar similitudes con la segunda ola de feminismo proveniente de Estados Unidos. En América Latina, durante la década del 80’ además de las transiciones a la democracia, emergió un nuevo sujeto político que invadió la calle, con cacerolas, reclamando democracia e igualdad de género: el movimiento de mujeres (De Giorgi 2015). Según la autora este nuevo movimiento se nutrió de mujeres de diversos sectores políticos y de distintas generaciones. Asimismo, las mujeres que provenían de la izquierda política jugaron un papel especialmente significativo ya que fueron quienes promovieron el encuentro entre izquierda y feminismo.

Sapriza (2014) en su artículo también hace referencia a las conquistas feministas en el tiempo, como el sufragio y luego su papel en dichas transiciones democráticas que dieron lugar a la construcción de los feminismos. En este sentido, se fue conformando un heterogéneo movimiento de mujeres que comenzó a ocuparse de temas tales como la participación política, la salud, el trabajo y la educación de la mujer. Por su parte otras organizaciones feministas profundizaron los debates con temas como la sexualidad, la maternidad y las relaciones conyugales en el marco del sistema patriarcal. La autora plantea que tal vez sería más preciso caracterizar al feminismo como un fenómeno democratizante y de globalización que se constituye como un movimiento heterogéneo, policéntrico y multifacético.

#### *Investigaciones feministas recientes*

Mariana Menéndez Díaz (2018) en su artículo titulado: “Nuestro deseo de cambiarlo todo”, habla de la emergencia cada vez mayor de los movimientos feministas en el Río de la Plata. La autora presenta la importancia de poner en el centro la reproducción social y simbólica de la vida colectiva, la revalorización, y politización de las relaciones entre mujeres. Siendo de suma importancia para ello lo que denominó feminismos “desde abajo”. Las formas de organización que las mismas desarrollan para sostener su relación entre mujeres es lo que abre las puertas a nuevas formas de hacer política, que desbordan los límites estatales y su agenda.

Victoria Furtado y Valeria Grabino (2018), si bien no se refieren directamente a los repertorios de acción, realizan un abordaje sobre un tipo de repertorio feminista, como lo son las alertas y el significado que las mujeres les asignan a las mismas. Dichas alertas son

movilizaciones convocadas por la Coordinadora de Feminismos ante cada feminicidio con el objetivo principal de denunciar la violencia machista contra las mujeres. Las convocatorias de las alertas feministas pueden pensarse como una invitación a habitar la calle, más aún, a tomarla, definiendo así una forma de estar. En esta línea, las autoras consideran que no solamente participan las mujeres, sino que también sus cuerpos toman protagonismo, en dicha acción. La experiencia corporal de las mujeres en el espacio público significa fuertemente a la movilización. En las alertas, los cuerpos de las mujeres trascienden una idea abstracta de la militancia o el activismo feminista para evidenciar su materialidad. Se presentan los mismos como cuerpos que vibran, que sufren, que sangran, que desean. Un ejemplo de esta forma de decir a través del cuerpo es el “abrazo caracol” que tiene lugar al cierre de cada alerta feminista, la realización de este crea un sentimiento de unión, hermandad dejando planteado un pacto colectivo entre quienes han participado de ella.

Una segunda forma de poner el cuerpo según Furtado y Grabino (2018), está dada por las performances artísticas que son parte de cada movilización, diferentes intervenciones, canciones o expresiones artísticas que evidencian la necesidad de apelar a otros sentidos y convoca a la lucha no solo desde un plano racional, sino también afectivo y sensorial. Se despierta la necesidad de apelar a nuevos lenguajes para hablar de su opresión. Las autoras consideran que un ejemplo de ello es la lectura colectiva de la proclama final, que se incorporó posteriormente a las alertas y se ha mantenido hasta el presente en todas las movilizaciones feministas. Siendo uno de los rasgos centrales de cada marcha configurando un nuevo modo de “hacer juntas”.

Ahora bien, a continuación voy a mencionar tres investigaciones recientes, dos de ellas nacionales y una internacional, que si hacen referencia a los repertorios de acción feminista. Los tres trabajos mencionan conceptos importantes que la presente tesis tomará para abordar los repertorios feministas.

En primer lugar encontramos la Tesis de la Licenciatura en Sociología de Belén Cucchi (2020), titulada: “Puños violetas: movimiento feminista en el Uruguay del siglo XXI. El caso de la Coordinadora de Feminismos del Uruguay”. En dicha Tesis se analiza los procesos de despliegue del movimiento feminista a partir del estudio de la Coordinadora de Feminismos de nuestro país. Siendo la misma el medio para la creación de espacios de coordinación entre los diferentes colectivos, así como también con las militantes individuales que forman parte, con el objetivo de fortalecer el movimiento.

En este sentido, Cucchi (2020) hace referencia a los repertorios que tienen lugar desde la Coordinadora, considerando que la misma marcó un nuevo tiempo de lucha feminista. Desde

la perspectiva de Tarrow, consideró que la organización de dichas marchas se inscribe en repertorios conocidos, que de cierta forma son heredados. No obstante, también presentan formas novedosas en sus manifestaciones que se encuentran en concordancia con los marcos de significados que construyen. Asimismo, precisó los tipos de repertorios de acción que se organizan desde la supervisión de la Coordinadora, donde se encuentran: las Alertas Feministas, las movilizaciones del 8 de marzo por el “Día Internacional de la Mujer”, el 3 de junio con “Ni Una Menos” y el 25 de noviembre, con el “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”.

Una de las dimensiones de análisis más importante de su trabajo, que la presente investigación también tomará como punto de partida, es la idea de los marcos de significado, asociados no solamente a las diferentes concepciones de mundo que los actores sociales poseen, sino también a las emociones que estos experimentan en sus acciones, ya que las mismas juegan un rol importante en la construcción de estos marco, dándole un sentido a la acción colectiva.

Otra investigación reciente que aporta elementos, para comprender el rol que juega el espacio público en el desarrollo de los repertorios de acción, es la Tesis de la Licenciatura en Sociología de Lucia Fuentes (2021): “Marchar en el Centro: Uso y Producción del Espacio Público”. En dicho trabajo se buscó analizar el uso que se le da al espacio público, tomando como referencia tres marchas importantes de nuestro país: la marcha por el Silencio, por la Diversidad, y la marcha del 8 de marzo. En este sentido dichas marchas modifican completamente el orden cotidiano del centro de la ciudad de Montevideo. La avenida 18 de Julio es el escenario común que las mismas utilizan para manifestarse por ser uno de los lugares más visibles y significativos de la ciudad.

Un aspecto relevante de dicha investigación es que se evidencia la forma original en la que estos repertorios (las marchas) se apropian del espacio público. Siendo característico en los mismos un despliegue performativo. Para el caso de la marcha del 8M, Fuentes (2021), destacó un gran énfasis del uso del cuerpo y la performances realizadas, como también el empleo de los cánticos, pancartas, carteles, pinturas, tambores, etc. Otro componente que destacó es la apropiación de lugares que conllevan consigo un sentido y denotan una experiencia colectiva previa en quienes participan, la intervención de monumentos históricos y espacios asociados al Estado, que en cierta forma representan la violencia que las mujeres padecen.

Por último, en materia internacional, se eligió un artículo proveniente de Chile, escrito por Urzúa (2019), se titula: “Aportes a una etnografía de los movimientos feministas: recursos expresivos en las marchas #Ni una menos y #8M en Santiago de Chile”. Dicha investigación resulta interesante por el modo en que aborda la noción de los recursos expresivos que tienen lugar en estas marchas (carteles, lienzos, disfraces, cánticos y escenificaciones). Estos recursos, son la forma utilizada por las mujeres para aparecer en el espacio público, con el fin de ser reconocidas y hacerse notar. Ya que las calles son el escenario donde estas manifestantes se exponen ante la mirada del otro, buscando influir en la sociedad.

En este sentido, el autor considera que las marchas toman diferentes características, según los recursos expresivos que emplean. Hay ocasiones donde predomina un carácter festivo y lúdico, que se da por intermedio de juegos, música, danzas, donde las mujeres reivindican sus derechos mediante la alegría. Por otra parte, están las performances donde se busca recordar los feminicidios de mujeres víctimas de la violencia machista, estas se encuentran cargadas de emocionalidad, ya que se muestran fotos de las mujeres asesinadas, así como también se narran sus historias.

En síntesis, un recorrido por los estudios feministas en Uruguay, muestra que hay un conjunto de trabajos históricos que esta Tesis utilizó para contextualizar la emergencia del feminismo actual. En lo que refiere al tema específico, si bien se entiende que es relevante conocer las formas de movilización que las feministas emplean, no se identificaron investigaciones que aborden dicha temática. Por otra parte, se encontraron investigaciones recientes con temas conexos que dialogan con el presente trabajo, donde se incluyen concepciones relevantes para mi investigación: el caso de las alertas feministas como tipo de repertorio, el espacio público como escenario de estos repertorios, los recursos expresivos que las manifestantes utilizan en dicho espacio, así como también la influencia que los marcos de significados (entre ellos las emociones), tienen en la producción de los repertorios feministas.

## **6. Problema de investigación**

Analizar los repertorios feministas que se emplearon en Montevideo en el periodo 2019-2021, buscando dar cuenta de los recursos expresivos que utilizan y de la relación que tienen con los marcos de significados elaborados por las participantes, así como también los usos del espacio público que conllevan.

## 7. Objetivos

### *Objetivo general:*

Analizar los repertorios empleados por el movimiento feminista, en Montevideo en el período 2019-2021.

### *Objetivos específicos:*

- Describir la dinámica y organización de los repertorios del movimiento feminista.
- Analizar los recursos expresivos que se ponen en práctica en los distintos repertorios.
- Estudiar el significado que los repertorios tienen para quienes los realizan.
- Analizar los usos del espacio público que emplean las feministas en la realización de sus repertorios.

## 8. Estrategia metodológica

Teniendo en cuenta el objetivo general planteado para esta investigación me pareció pertinente optar por una estrategia metodológica de tipo cualitativo. Ya que una investigación cualitativa permite estar en contacto directo con la realidad de los sujetos, así como también de los diferentes escenarios en los cuales tiene lugar la producción de los significados sociales y culturales (Sandoval, 2002). Por ende, resulta pertinente analizar el modo en que los actores colectivos interpretan el mundo social y actúan en él (Alonso, 2003).

Asimismo, se optó por un diseño de investigación flexible (Mendizábal, 2006) que requirió el diálogo entre las etapas de construcción de datos y el análisis. En este sentido, su carácter flexible permitió cambios en el desarrollo de la investigación. Por ejemplo en instancias del trabajo de campo, como consecuencia del surgimiento de la actual pandemia que atraviesa el mundo debido a la propagación del virus llamado “Covid-19”, se debió readaptar el campo, implicando un desafío a la hora de poner en práctica los recursos para acceder a la información empírica necesaria para dicho estudio. Por consiguiente, cada apartado se hallaba en revisión constante, lo que en cierta forma enriqueció el resultado final. La idea de la utilización de dicho diseño no fue pensado de forma lineal y unidimensional, sino más bien en forma circular, lo que permitió tanto en el trabajo de campo, como el de análisis, volver a revisar conceptos anteriores (Quiñones, Supervielle, Acosta, 2015).

Es importante para el diseño y conducción de una investigación definir la unidad de análisis, Yin (2009) considera que es imprescindible precisar las unidades para las cuales se

formulan proposiciones iniciales, se recolecta información y se elaboran conclusiones. En la presente investigación la unidad de análisis son los repertorios de acción feminista. Esta decisión se fundamenta en el hecho de que lo que aquí se pretende estudiar es la configuración de dichos repertorios, en el entendido de que la movilización es el hecho en sí mismo y los repertorios son la forma de conceptualizar o clasificar la misma. En definitiva se trata de las diferentes formas de estar en la calle, por ende es un concepto más amplio que el término movilizaciones.

Normalmente cuando se realiza un estudio sobre movimientos sociales lo que se suele hacer es elegir las organizaciones que componen el movimiento o centrarse en alguna de ellas. Considero que comprender un movimiento social como conjunto de organizaciones no sería del todo acertado, ya que a través las definiciones de movimientos sociales que manejamos, asumimos que el movimiento social no es exclusivamente un conjunto de organizaciones, implica la presencia de las mismas, pero también involucra la construcción de unos sentidos, unos marcos, e indica formas de estar presentes en el espacio público. Por ende, esta investigación opto por otro camino, que es el estudio de los repertorios y a través de ellos poder ver que organizaciones los impulsan.

Ahora bien, los repertorios que van a ser analizados son los más relevantes que se desarrollan dentro del movimiento feminista uruguayo: las marchas, entre ellas 8 de marzo, marcha por el “Día Internacional de la Mujer”, así como el 25 de noviembre marcha con motivo del “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”. También las alertas feministas y las diferentes intervenciones o performances artísticas. En cuanto a la delimitación temporal y espacial, el recorte seleccionado para el desarrollo de este estudio corresponde dentro del periodo 2019-2021, a todos los repertorios feministas más importantes que se desarrollen en la ciudad de Montevideo.

## **8.1 Técnicas de investigación**

### *Observación participante*

Considero que esta técnica es de utilidad ya que conduce a la investigadora hacia una mejor comprensión del fenómeno a investigar, permitiéndole integrarse durante un tiempo considerable al contexto sobre el cual se desarrolla su problema de estudio, y donde se desarrolla el grupo social determinado, estableciendo allí la interacción personal de sus miembros con el fin de comprender sus acciones y motivaciones. (Corbeta, 2007)

Para el empleo de dicha técnica concurrí a las calles, plazas, o lugares de convocatoria de las feministas, para observar allí algunos de los repertorios más relevantes que se desarrollaron, de modo tal de poder dar cuenta de los principales elementos presentes en dichas movilizaciones. En este sentido concurrí a las marchas, por el “Día Internacional de la Mujer” llevadas a cabo entre 2019 y 2021, así como las marchas del 25 de noviembre, con motivo del “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”. Asimismo, asistí a algunas de las alertas feministas realizadas en el mismo periodo, algunas de ellas llevadas a cabo en contexto de pandemia, lo que me permitió presenciar nuevas formas de intervención y conocer la estructura organizativa de dichos repertorios desplegados en el espacio público: vestimentas, carteles, banderas, distintivos, sus discursos, las distintas demandas, así como también las redes de relacionamiento entre las participantes, los roles implícitos y explícitos, etc.

### *Entrevistas Semiestructuradas*

Las entrevistas semiestructuradas son utilizadas con el cometido de obtener un discurso más abierto pero guiado a través de una pauta con los temas a desarrollar en las mismas, aportando así preguntas de tipo abiertas para una mayor flexibilidad (Corbeta, 2007). Mediante dicha técnica pretendo evidenciar la construcción de marcos de significados compartidos, consiguiendo de esta forma dar cuenta de las representaciones comunes entre quienes militan en el movimiento feminista y realizan los repertorios. Las entrevistas entonces buscan ser una herramienta para poder identificar lazos entre las mujeres manifestantes, los distintos repertorios y los colectivos a los que pertenecen.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a diferentes organizaciones y colectivos feministas, e integrantes de las mismas que participan en los repertorios, intervenciones artísticas, performances, etc. En este sentido, se realizaron entrevistas colectivas e individuales. En primer lugar se llevaron cabo dos entrevistas colectivas con dos organizaciones: La Coordinadora de Feminismos, así como también otra entrevista en conjunto con la organización Mujer y Salud en Uruguay, y Gozarte. Por otra parte, se realizaron tres entrevistas a la organización Intersocial Feminista. Dos entrevistas al colectivo Diez de cada Diez y también dos entrevistas a la organización Mujeres de Negro.

El criterio de selección de las organizaciones responde al interés por recoger testimonios de organizaciones que coordinan los repertorios feministas, así como también aquellas organizaciones y colectivos que participan en dichos repertorios, realizando intervenciones artísticas, performances. Lo que permitió la comparación entre los distintos

repertorios que acontecen en el movimiento feminista, aportando las diferentes miradas que contribuyeron a la comprensión del problema de estudio.

### *Análisis documental*

Por último se realizó la un análisis de documentos visuales, mediante la selección de 150 imágenes o fotografías obtenidas en las movilizaciones feministas. Optando para la realización del mismo, por retratos de manifestaciones que presenten características distintas, a modo tal de poder constatar sus similitudes y diferencias, la forma de disposición en el espacio público, si tienen más o menos presencia en el mismo, y cuáles son los colectivos que participan en cada una de ellas.

Podemos decir que una fotografía es un elemento importante porque tiene un significado, representa algo. Conecta con lo que aparece en la imagen, lo que se ve a simple vista, lo concreto y objetivo de la misma, en definitiva de lo que la imagen trata. Su riqueza comunicativa hace que los mensajes que la imagen transmite resulten extraordinarios para la documentalista, quien intenta aprehenderlos para decodificar analíticamente su significado, es decir, de las informaciones acerca de las personas, objetos, acciones, eventos y lugares representados (Lacruz, Del Carmen 2010).

Las fotografías utilizadas en dicha investigación se obtuvieron a partir de registros propios, como también se adquirieron imágenes de portales que se encuentran especializados en retratar y divulgar luchas sociales, y en particular luchas feministas. (RebelArte, Media Red, La Diaria, entre otros.) En este sentido, trabajé con más de un portal para poder obtener diferentes miradas, buscando complementar las fotografías tomadas por profesionales, con las fotografías propias. Así como también se utilizaron documentos creados por el propio movimiento, como lo son las proclamas que son leídas al unísono en las marchas, siendo estas la forma de comunicar de manera escrita sus demandas.

En síntesis, la combinación de dichas técnicas de investigación sirvió para aportar diferentes perspectivas de análisis. La observación participante fue de utilidad para poder constatar los diferentes recursos expresivos empleados en los repertorios feminista, del mismo modo que las fotografías seleccionadas. Pero en cambio para poder dar cuenta de los significados que tienen para las manifestantes dichos repertorios, fue de suma importancia la realización de las entrevistas.

## 8.2 Análisis de datos

La presente investigación se basó en un análisis de contenido cualitativo, partiendo de los conceptos propuestos en el marco teórico, estableciendo un constante diálogo con el mismo. Se configuró mediante categorías asignadas para la comprensión del objeto de estudio. Dicha dimensionalización, permitió organizar y sintetizar la información obtenida. El análisis por ende, implica la tarea de reflexionar e interpretar a partir de la información empírica y confiriéndole a esta un sentido teórico (Verd y Lozares, 2016).

En resumen, como vimos mi unidad de análisis son los repertorios de acción, es decir las formas en que las feministas se hacen presente en la calle. Las dimensiones de análisis para comprender estos repertorios feministas son las que se desprenden de los objetivos específicos. 1) Cómo se organizan los repertorios, la forma en que se ejecutan los mismos y cuáles son las organizaciones que los impulsan. 2) Los recursos expresivos que emergen dentro de cada repertorio (cánticos, pancartas, silencios, vestimentas, accesorios, cromaticidades, usos del cuerpo, etc.) 3) De qué forma estos repertorios se conectan con determinados marcos de significado. 4) Como estos repertorios suponen un uso o una apropiación del espacio público. (Esto se especifica en el cuadro que aparece en Anexo.)

## 9. Análisis

Cuando hablamos de movimiento feminista, nos referimos a la conjunción de distintos feminismos que se inscriben en luchas históricas que han tenido lugar en América Latina, las mismas fueron sentando las bases para que dicho movimiento se desarrolle en nuestro país.

*“(...) entendiendo lo que se estaba avecinando, veíamos que había un movimiento sumamente fuerte en toda América Latina y bueno creíamos que era algo importante poder empezar a coordinar entre más organizaciones (...) (Integrante Intersocial)*

Se van configurando relaciones profundas que trascienden el tiempo, y que responden a la lucha por derrocar las lógicas del poder patriarcal, que opera en todo el mundo (Varela 2013). En este sentido, los nuevos feminismos que se despliegan en nuestro país, comenzaron a gestarse en la década de 2010, teniendo una gran presencia en las calles, con la implementación de novedosos repertorios. Reclamando así una mayor participación de la mujer en cualquier ámbito de su vida, ya sea de la esfera pública o privada, ejercer su sexualidad libremente, así como derribar los ideales de belleza femenina que son impuestos socialmente por el sistema dominante. Asimismo, su enfoque primordial se encuentra en denunciar cualquier tipo de violencia o abuso hacia las mujeres.

Como podremos ver la heterogeneidad, tiene un papel fundamental en esta nueva etapa del movimiento feminista, configurándose como una novedosa forma de hacer política, caracterizada por la identificación de las diferencias y coincidencias, así como la visibilización de las diversas opresiones que los cuerpos feminizados padecen.

### ***91. Dinámica y organización de los repertorios feministas***

#### *Organizaciones que nuclean el movimiento feminista en nuestro país*

Mediante las entrevistas realizadas fue posible identificar dos líneas de acción: por un lado la ejercida por la Coordinadora de Feminismos, dicha organización se interesa por abordar temas como: patriarcado, capitalismo, maternidad/aborto, sexualidad, racismo, identidad de género, prostitución, sistema de cuidados y la diversidad.<sup>1</sup> Se encuentra integrada por diferentes colectivos. Si bien su integración ha ido variando con el tiempo, actualmente se encuentra conformada por el grupo Decidoras que es el más antiguo, entre otros. Para el presente 8M del 2021 se creó un nuevo grupo llamado, Tejido Feminista 8M, que fue quien realizó la convocatoria de dicha marcha, también integra la Coordinadora pero a su vez la trasciende.

Confluyen en ella diversas orientaciones, así como edades e identidades distintas: “*La Coordinadora se configura como espacio de articulación y acción conjunta de diversas colectivas y militantes feministas, populares, “desde abajo” y/o autónomas*”. (Cucchi, 2020, p.25) Resulta importante destacar que algunos de los colectivos que integran la Coordinadora de Feminismos ya tenían su propio recorrido de manera activa, aplicando variadas formas de acción. En cuanto a su incidencia en el espacio público, desde la Coordinadora han impulsado repertorios innovadores, como por ejemplo la creación de las Alertas Feministas, en el centro de Montevideo cada vez que acontece un feminicidio o cualquier hecho que atente contra la mujer. Así como distintas convocatorias, entre ellas la más multitudinaria del 8 de marzo por el “Día Internacional De la Mujer”. Asimismo, podemos dar cuenta del uso constante de las diferentes redes sociales que posee la Coordinadora, donde se difunden las distintas convocatorias, así como también las proclamas con sus respectivas demandas.

Otra línea de acción identificada es la que lleva a cabo la Intersocial Feminista, la misma fue creada en el año 2017, actualmente se encuentra conformada por más de 20 colectivos, a diferencia de la Coordinadora, está integrada por varios colectivos sociales y organizaciones que se han institucionalizado bajo la forma de ONGS, incluyendo instituciones históricas,

---

<sup>1</sup> Recuperado de: <https://www.facebook.com/coord.feminismos.uy>

como Cotidiano mujer, así como también organizaciones más recientes como Asociación civil El Paso, el colectivo Ovejas Negras entre otras<sup>2</sup>. Dicha organización se interesa por la promoción de los derechos de las mujeres, siendo sus áreas de trabajo, la diversidad y el género. Inicialmente uno de sus primeros focos de acción estuvo en organizar un 8 de marzo masivo y más organizado, en primera instancia coordinando su organización con la Coordinadora de Feminismos. En este sentido, para el 8 de marzo de 2017 se logró convocar una marcha con concurrencia masiva, con al alrededor de 300.000 personas. Posteriormente se interesaron en participar en la coordinación con Mujeres de Negro, de otra movilización importante, como la que tiene lugar el 25 de noviembre día “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”. También realizan un trabajo muy activo en los medios masivos de comunicación, así como en sus redes sociales, buscando dar difusión de sus demandas y convocatorias.

Como podemos evidenciar una diferencia entre las dos organizaciones mencionadas, es su forma de acción política, por un lado están quienes se encuentran institucionalizadas y trabajan en relación con organismos estatales, o sindicatos, como el caso de la Intersocial Feminista, que articula con la Intersocial general y con el PIT-CN. Mientras que por otra parte se encuentran quienes no se vinculan con los mismos y se rigen de forma autónoma o independiente, como el caso de la Coordinadora. Esta cuestión fue ampliamente discutida dentro de los feminismos latinoamericanos, que a partir de los años noventa, iniciaron un proceso de institucionalización, bajo la influencia de diferentes organismos internacionales que sentaron las líneas de acción en la esfera política (Sapriza, 2014). Frente a esto Federici (2014) consideró que: *“(…) era necesario domesticar un movimiento que contaba con enorme potencial subversivo, fuertemente autónomo (hasta ese momento), comprometido con una transformación radical de su vida cotidiana, sospechoso de representación y participación política. (Federici, 2014, p. 88)* Abriendo por consiguiente, debates entre quienes consideran que este proceso debilitó la autonomía del movimiento como tal, como el caso de jóvenes radicales que no veían con buenos ojos esta institucionalización.

Ambas líneas de acción mencionadas podemos decir que funcionan de forma paralela, si bien llegan a ciertos puntos de encuentro respecto a las convocatorias, van por caminos diferentes. Aunque hay ocasiones en que logran combinar las respectivas intervenciones, se marcan corrientes muy diferentes que derivan en desacuerdos, lo que lleva a que la mayoría de las veces trabajen de forma separada:

---

<sup>2</sup> Recuperado de: <https://www.mapeosociedadcivil.uy/organizaciones/intersocial-feminista-uruguay/>

*(...) tenemos perspectivas diferentes, hay corrientes marcadas, y sigue existiendo la cuestión entre institucionales y autónomas, eso es algo que va a seguir, yo creo que es de las mejores fortalezas, creo que al contrario de que se algo malo, creo que si lográramos articular mucho mejor, sería nuestra mayor fortaleza (...) (Integrante Intersocial Feminista)*

En ambos casos puede percibir que sus lógicas de organización responden a acuerdos internos entre las mismas integrantes, donde la voz y opinión de cada una cuenta. Siendo los acuerdos entre las mismas lo que determina qué acción, intervención, o demanda en particular se lleva finalmente a cabo. Asimismo, puede observar que todas participan en las decisiones y tratan de estar al corriente de todas las áreas de trabajo.

Otro factor importante a la hora de pensar en la organización de las movilizaciones feministas es el autocuidado, dicho concepto emerge en las entrevistas realizadas de manera implícita y explícita. El mismo es entendido por las participantes como la forma en que las mujeres gestionan su propio espacio, generando lazos de cuidado entre las mismas como forma de sostén para combatir juntas los embates del patriarcado. En este sentido, el autocuidado se vuelve una especie de escudo frente al riesgo que sienten que corren a la hora de realizar un repertorio. Según cuentan, además de quienes participan en las diferentes performances, hay otras compañeras que realizan la tarea de vigilia y cuidado, previniendo cualquier situación que las pueda poner en riesgo.

*(...)también hemos tenido que buscar formas, esto que decíamos, de poder protegernos, a veces salimos con protocolos internos, de decir si pasa tal cosa hacemos tal cosa(...)Entonces a partir de cada experiencia que nos pasa vamos viendo como nos protegemos entre todas, por eso tratamos de que otras compañeras que no estén actuando nos acompañen. (Integrante de Diez de cada Diez)*

En cierta forma esto las lleva a pensar formas alternativas de irrumpir la calle, no solo pensando en la manera que van a transmitir su mensaje, sino también la forma de cuidarse o bien blindarse de todo contratiempo que pueda ocurrir. Como es posible apreciar dichas prácticas de autocuidado configuran nuevas formas de estar juntas, tanto en las calles como en las propias relaciones internas de cada colectivo. Este cuidado conjunto, permite reforzar los vínculos entre ellas, y potenciar un nosotras. Dándoles así, la seguridad que pase lo que pase, tendrán una compañera que las apoye, y las proteja frente a cualquier imprevisto.

## *Tipos de repertorios feministas*

Una de las dimensiones más importantes para este trabajo es la de los repertorios de acción, es decir las diferentes formas en las que las feministas se hacen presentes en el espacio público. A través de las entrevistas realizadas, así como las fotografías de los diferentes repertorios podemos evidenciar el conjunto de medios, estrategias y tácticas (Tarrow, 2009), que los colectivos llevan a cabo en el espacio público.

Los repertorios del movimiento feminista se inscriben en formas conocidas de acción, heredadas socialmente, la más representativa de ellas es las marchas, que siguen siendo la forma principal de movilización en la calle, aunque podremos ver innovaciones en sus propios repertorios, que responden a este nuevo tiempo de lucha feminista. En este aspecto vemos como para ellas es un trabajo constante reinventar las formas de intervenir en el espacio:

*(...) las performances como área artística, trabaja justamente el impacto que tiene en el espectador. Entonces nunca va a ser igual, siempre va a ser diferente. Porque para nosotras también es interesante trabajarlo, reinventarnos, nunca es la misma, nunca somos las mismas tampoco. Hay un grupo que si se mantiene. (Integrante Diez de cada Diez)*

Podemos apreciar también el modo en que determinados repertorios impulsan la acción colectiva, si bien las manifestantes pueden compartir los mismos ideales que el movimiento en sí implica, en algunos comienzan militando desde su individualidad, y es justamente la utilización de ciertos repertorios y el interés por involucrarse en estas acciones colectivas, lo que determina que se unan a un grupo.

*Si estuve como dos años viniendo y acompañando las alertas, desde mi posición individual hasta que un día resolví que era momento de hacer algo más y de involucrarme más. Y si esta bueno porque vos empezás ya a reconocer lo que vas a hacer (...) Y es como un espacio de militancia que esta bueno, porque el dialogo entre otras, con las otras para sostenernos de la bronca e impotencia que nos da no poder ser dueñas de nuestro propios cuerpos, ni de sentirnos libres de ejercer nuestra vida (...) (Integrante Coordinadora de Feminismos)*

Se identificaron tres tipos de repertorios que considero son los más relevantes del movimiento feminista, entre ellos se encuentran: las marchas, las alertas feministas, y las intervenciones artísticas, este último supone distintas performances o actuaciones. Asimismo, es importante mencionar que los tipos de repertorios sugeridos también comparten

características, ya que en ocasiones dentro de las marchas se realizan intervenciones, así como en las alertas o performances también se marcha.

### *Marchas*

Una de las marchas más importantes del movimiento feminista nacional pero también a nivel mundial, es la que se realiza el 8 de marzo de cada año con motivo la conmemoración del “Día Internacional de la Mujer”. La misma se realiza en el centro de la ciudad de Montevideo, es organizada por La Coordinadora de Feminismos, así como también por la Intersocial Feminista, aunque como vimos anteriormente no siempre de manera conjunta. Se hacen presentes diferentes colectivos y organizaciones, activistas de diferentes edades y orientaciones feministas. Este repertorio comienza a tomar relevancia mundial, en el contexto de la realización del Paro Internacional de mujeres, también conocido como 8M o #8M dicha movilización fue creada en 2016, como respuesta a la violencia que padecen las mujeres en los diferentes ámbitos de su vida (Fuentes 2021). Esta marcha fue creciendo en términos de masividad, así como también funciona como espacio de difusión de diferentes demandas feministas. En el año 2017 se logró convocar alrededor de 300.000 personas, convirtiéndola en la marcha más masiva del país.

Otro ejemplo de las marchas más relevantes que se realizan en el movimiento feminista es la marcha del 25 de noviembre, también conocida como 25N, por motivo del “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”. Todos los 25 de noviembre se recuerda el día en que las hermanas Mirabal, las activistas dominicanas que fueron asesinadas de manera brutal por el régimen dictatorial de República Dominicana. Por lo mismo, en su nombre en 1981, en uno de los encuentros feministas de Latinoamérica y el Caribe se designó la fecha para dicha conmemoración. En nuestro país esta marcha es organizada por el colectivo Mujeres de Negro Uruguay, quienes históricamente, han tenido una gran labor en la lucha contra la violencia. También forman parte de la organización la Intersocial Feminista, y la Coordinadora de Feminismo, las tres organizaciones tienen su convocatoria propia.

También tiene lugar en nuestro país, otra marcha destacada, esta se realiza el 3 de junio de cada año, lleva el nombre de “Ni una menos” o #NiUnaMenos. Surge en Argentina en el año 2015 como respuesta a la violencia machista y al aumento de los Femicidios que ocurrieron en el país ese año. La misma se replicó masivamente en otros países de América Latina, entre ellos Uruguay. Por ende, cada 3 de junio dicha marcha se conmemora en el centro de Montevideo. Un aspecto distintivo de las marchas mencionadas anteriormente es que si bien emplean repertorios tradicionales en todas ellas hay un componente performativo y novedoso.

## *Alertas Feministas*

Las Alertas Feministas son otro conocido repertorio feminista, las mismas son convocadas por la Coordinadora de Feminismos, y se llevan a cabo luego de 24 o 48hs de ocurrido un feminicidio, con el objetivo principal de denunciar la violencia machista contra las mujeres. Dicha intervención también puede ser considerada una performance, ya que las convocatorias de las alertas son pensadas como una invitación para irrumpir la calle, definiendo así una forma de habitar.

Si bien cada alerta es diferente, se dan ciertos acontecimientos que se repiten periódicamente en cada una de ellas: se concentra en la Plaza Cagancha, marchando hacia la Universidad de la República, siendo el punto de llegada la Intendencia de Montevideo o la Plaza de los Bomberos, según la cantidad de asistentes es la distancia que se recorre. Una vez que llegan a destino, todas las participantes forman un círculo, se lee la lista de las mujeres asesinadas en el año hasta la fecha, posteriormente se lee la proclama de forma colectiva, y por último cierran las alertas con el denominado abrazo caracol. Una de las características más interesantes de dicho repertorio es que la palabra se encuentra habilitada para todas, contribuyendo a hacer difusa la línea que separa a organizadoras y asistentes. (Furtado y Grabino, 2018) Asimismo, dicho repertorio ha ido variando con el tiempo, según las protagonistas de las alertas, en ocasiones se disponen en el piso recordando a las que ya no están, o bien llevan carteles con los nombres de las mujeres asesinadas, cuentan su historia, hablando como si ellas mismas fueran esas mujeres:

*(...) hemos hecho cosas sencillas como en la mitad de la marcha parar y empezar a nombrar a las compañeras y cayendo al suelo. Eso lo hicimos varias veces sobre todo al principio, (...) se enumeraban no se nombraban, es decir 1,2, 3 e iban cayendo 1,2, 3 y después hacían la silueta en el piso, eso fue una de las primeras. Después bueno fuimos complejizando, hicimos una que para mí fue muy fuerte, que fue la de los nombres. Teníamos los nombres de los feminicidios, de las mujeres asesinadas. (Integrante Coordinadora de Feminismos)*

## *Intervenciones, performances*

Otro tipo de repertorio feminista son las intervenciones, así como también las diferentes performances artísticas. Dichas intervenciones podemos considerarlas un repertorio en sí mismo, porque se realizan de forma aislada, es decir, no están dentro de una marcha en

particular. De todas formas, existe excepciones, donde pueden desarrollarse en el interior de otra movilización.

### *Performances del colectivo “Diez de cada diez”*

El colectivo Diez de cada Diez surge en 2015, se encuentra conformado por un grupo de actrices profesionales, que realizan variadas performances en el espacio público, utilizando el arte como forma de acción discursiva, implementando para ello diferentes elementos visuales, que contribuyen a su actuación: “(...)Diez de cada Diez, también es algo que vos sentís físicamente, no simplemente es visual, (...)no es algo visual y auditivo que tenes que prestarle atención a la trama, sino que físicamente también lo sentís lo percibís.” (Integrante Diez de cada Diez). Estas performances artísticas, acreditan la necesidad de apelar a otros sentidos y convoca a la lucha no solo desde un plano racional, sino también afectivo y sensorial (Furtado y Grabino, 2018).

Una de sus performances más conocidas es la que realizan consecutivamente de forma previa a la marcha del 8 de marzo por el Día Internacional de la Mujer. En dicha ocasión las actrices, caminan en fila vestidas de rojo, con accesorios también de color rojo. Van de forma conjunta rumbo a 18 de Julio, donde realizan su actuación. Dichas interpretaciones artísticas son conformadas a partir de fragmentos del libro: “La mujer, la higiene, su salud, su belleza”. Performance que se realiza interpelando conceptual y culturalmente las concepciones histórico-hegemónicas sobre el cuerpo de la mujer.

Otro ejemplo de las performances realizadas por el colectivo “Diez de cada Diez” es la llamada: “Estado de Emergencia”, que responde a la consigna “No más violencia contra las Mujeres”. En la misma sus cuerpos se encuentran cubiertos con una manta de emergencia y en completo silencio. Su forma de poner el cuerpo es distinta a otras intervenciones que el mismo colectivo realiza, ya que las mismas se encuentran tumbadas en la calle, buscando representar a todas aquellas que ya no están. El nombre del repertorio, es en referencia a que las mujeres estamos viviendo un estado de emergencia, y para representarlo, las actrices se presentan en el espacio público de manera distinta, más descarnada, estando sumamente expuestas. Cortan la avenida 18 de Julio, vestidas con mantas de emergencia, maquilladas simulando golpes, incluso se disponen en el piso, buscando simbolizar lo que las mujeres sufren a causa de la violencia machista.

*El estado de emergencia, genera una imagen, se llamaba protocolo de acción para estado de emergencia, entonces tenía que ver con eso, con un protocolo a desarrollar*

*(...) Entonces lo que hacíamos era colocarnos las mantas y luego tirarnos en el piso y ahí estar un rato, estábamos un rato en la calle, esa fue fuerte. (Integrante Diez de cada Diez)*

Otra performance que realizaron en esta misma línea, fue “No matarás”, en esta instancia las integrantes de Diez de cada diez realizaron una intervención paradas en la avenida 18 de julio durante 14 minutos, siendo este número importante ya que cada 14 minutos una mujer denuncia violencia doméstica. En esta ocasión paraban el tránsito con la mano, portando cintas de pare. Asimismo, un aspecto importante para dicho colectivo, que surge de las entrevistas con sus participantes, es el creer en lo que hacen y aferrarse a esa convicción de lo que están haciendo, es lo que les da la fuerza para mantenerse paradas:

*No mataras” fue increíble, para mí fue de las experiencias más fuertes, porque en esto de que estábamos como parando el tránsito solamente con la mano, haciendo la seña de pare, con la vestimenta (...) con toda la convicción de que lo que estábamos haciendo estaba bien, creo que eso es un poco lo que sostiene para mí el cuerpo en las perfo estas ¿no? Es decir, yo estoy convencida que lo estoy haciendo, está bueno que se haga. (Integrante Diez de cada Diez)*

#### *Cuento de la criada*

Otra performance artística tenida en cuenta, fue la realizada por la organización “Mujer y Salud en Uruguay”, así como también por colectivo Gozarte. La misma se denominó “Cuento de la criada”. MYSU es una organización feminista no gubernamental, que se ocupa por la defensa de la salud, los derechos sexuales y reproductivos desde una mirada de género. Gozarte por su parte es el grupo formado por jóvenes que también integran la misma organización. Dicho repertorio fue dirigido por la misma directora e integrante de la performance “Diez de cada Diez”, donde a su vez participaron también actrices de dicho colectivo. En efecto, más de sesenta mujeres y cuerpos desidentes tomaron las escalinatas del Placio Legislativo, vestidas de rojo y con cofias, para enunciar las múltiples violencias que padecemos las mujeres. Su acutación se basó en el cuento de la criada una serie de HBO que muestra una realidad distópica donde:

*(...) el poder religioso junto con el militar dan un golpe de Estado a través de las herramientas democráticas y pasan a tener el poder de la sociedad, bajo ese régimen se genera un nuevo orden social, donde las mujeres pobres y fértiles pasan a ser las criadas de las familias poderosas, con un único rol que es el reproductivo (...)*  
*(Integrante MYSU y Gozarte)*

En este sentido, sus participantes asocian ese mundo distópico con lo que ocurre bajo las lógicas de dominación patriarcal, por eso bajo la consigna “Cuerpos libres, Estados laicos y Democracia plena” buscan evitar que Uruguay se convierta en la República del cuento de la criada. Para dicha performance las mujeres caminaban en silencio formando filas, con la cabeza gacha, emulando la opresión del sistema que padecen “las criadas”, representada a través de sus cuerpos. Luego al finalizar la actuación lanzan las cofias, como símbolo de liberación.

#### *Intervenciones colectivo Mujeres de Negro en la marcha del 25 de noviembre*

Dicho repertorio tiene lugar desde la Plaza Independencia hasta la Av. 18 de Julio, y es organizado por Mujeres de Negro, una organización que cuenta con una histórica lucha contra la violencia hacia las mujeres, teniendo un papel fundamental en dicha movilización.

*Mujeres de Negro aquí en Uruguay surgió en el año 2006, en realidad es una organización mundial, que fue creada si no me equivoco en el año 97'. Fue creada por mujeres palestinas e israelitas, que se juntaban en la frontera, vestidas de negro, su proclama era en silencio por la voz que les quitaba a las mujeres en la guerra (...)*  
(Integrante Mujeres de Negro)

Podemos dar cuenta de otra disposición de los cuerpos en el espacio público, personas vestidas de negro, en silencio y repartidas en tres extensas filas, cada una de ellas portando carteles con los nombres de las víctimas de la violencia machista. Por ende, dicho repertorio es diferente a la que comúnmente vemos en la marcha del 8M, en este caso su forma de ocupar el espacio porta todo un significado:

*(...) la puesta así es porque es un cortejo fúnebre, nosotras estamos ahí marchando por las mujeres que ya no tiene voz, por las mujeres que ya no están, y por las mujeres que están sufriendo y no se animan a salir, no pueden salir(...)* (Integrante Mujeres de Negro)

Otra forma de intervención que puede observarse, es la que realiza legendariamente Mujeres de Negro en el espacio público los primeros jueves de cada mes, son las denominadas “paradas”, las mismas las realizan en la explanada de la Intendencia de Montevideo. En esta ocasión realizan un repertorio similar al de la marcha del 25 de noviembre, llevan los ojos vendados, haciendo referencia a que la justicia es ciega, así como también llevan a cabo las prácticas de tirarse al suelo, en reminiscencia a las que ya no están. Mediante su constante y activa labor en materia de violencia han contribuido a la incidencia en la agenda pública: “Gracias a la parada nosotras también (...) pudimos acceder a que se cree una ley: 18.850

*aquí en Uruguay donde se brinde manutención, una pensión a los hijos huérfanos de madres víctimas de violencia de género” (Integrante Mujeres de Negro)*

Una vez expuestos los diferentes repertorios feministas seleccionados para esta investigación, podemos dar cuenta de una gran diferencia entre ellos, en cuanto a la organización y realización de los mismos. Esto responde a las lógicas de acción que emplean los distintos colectivos, que se reflejan en la elección y formas de sus repertorios.

Como vimos anteriormente, no es el mismo repertorio el que realiza la Coordinadora de Feminismo, o la Intersocial Feminista, que si bien llevan a cabo la planificación exhaustiva de la marcha del 8M, sobre todo la distribución de los espacios al interior de la misma, no cuentan con ensayos previos como si es el caso de otros repertorios mencionados. Si bien realizan acciones pautadas como el autocuidado, la difusión de las consignas, que implican una articulación con los diferentes colectivos que intervienen, en cuanto a las performances que realizan, no tienen un componente tan fuerte de formación artística, como si es el caso de las demás intervenciones mencionadas.

*(...) no hay ningún libreto previo, ninguna tiene formación en lo artístico, es sentarnos, es toda una creación colectiva que fluye rápidamente, y ahí se va creando todo, se va puliendo, se va re armando. Después bueno el texto que acompañe, vemos como lo presentamos. El de este año fue uno de los más elaborados que hicimos (...) (Integrante Coordinadora de Feminismos)*

Mientras que si podemos encontrar otros repertorios como los vistos anteriormente, donde se realiza una intervención de tipo actuada, como el caso del colectivo “Diez de cada Diez”, donde las performances que realizan responden a ciertos guiones y ensayos que son llevados a cabo por actrices que se desempeñan profesionalmente. Como también su vestimenta es algo pautado y seleccionado especialmente para dicha actuación. Otro ejemplo de esto es la performance del “Cuento de la criada”, que también requirió cierta lógica de prácticas y preparación anticipada. Así como el caso de las intervenciones artísticas de Mujeres de Negro, en la marcha del 25 de noviembre, implican una preparación previa.

Por otra parte, un aspecto que también diferencia estos repertorios es que las marchas son instancias más masivas que las intervenciones artísticas, ya que en las marchas muchas de las participantes que concurren lo hacen de forma autoconvocada, lo que conlleva a que las mismas tomen iniciativas propias, como por ejemplo llevar sus propios carteles, o ir con sus cuerpos pintados, haciendo que en cierta forma se desdibuje la planificación inicial y la línea entre organizadoras y participantes, ya que todas tienen el mismo protagonismo. En el caso de

las intervenciones artísticas participan quienes lo planifican, si bien se acercan muchas personas a ver este tipo de performances y en ocasiones interactúan con quienes actúan en las mismas, lo hacen en calidad de espectadores.

### *Nuevas formas de irrupción en el espacio público en contexto de Pandemia*

La irrupción del virus Covid- 19 en todo el mundo, acarreo consecuencias que han afectado a la población mundial, tanto en términos económicos como sociales. Una de las consecuencias más perjudiciales en este sentido, fue el confinamiento y aislamiento social que padecieron las personas, sobre todo en el primer trimestre del pasado año 2020. Lógicamente dicho confinamiento repercutió en daños colaterales, como por ejemplo: la baja movilidad urbana, que perjudicó directamente a los movimientos sociales, ya que su escenario de acción, el espacio público, vio limitado su acceso.

Si bien la marcha del 8 de marzo del 2020 no se vio perjudicada ya que la existencia de los primeros casos de Covid-19 fue posterior a la fecha, las siguientes manifestaciones feministas debieron enfrentarse con dicha limitación e inventar nuevas estrategias para poder manifestarse y expresar sus denuncias, ya que pese a la pandemia hay realidades y problemáticas que no pueden esperar. Por lo que debieron recurrir a otras formas de acción: *“(...) era súper fuerte para nosotras que ponemos el cuerpo en la calle, no poder usar ese espacio por todo lo que implica. Entonces en realidad, fue un impacto, un impacto porque fue como silenciarnos.” (Integrante Diez de cada Diez)*

Como podemos apreciar las entrevistadas sienten que estaban coartando su posibilidad de expresarse y hacer que sus demandas sean escuchadas. En este sentido, se vieron obligadas a implementar nuevos repertorios de acción, donde el número de personas que participaron de las primeras manifestaciones en pandemia era muy pequeño. Pero de todas formas consideraron que algo debían hacer para hacerse sentir y retroalimentar a los colectivos que en algunos casos empezaron a dispersarse. En el caso de la Coordinadora de Feminismos, manifiestan que la primera alerta feminista en contexto de pandemia, acarreo mucha incertidumbre, debieron implantar otra forma de alerta completamente distinta a las tradicionales:

*(...) no andaba nadie, había que filmarlo porque si no nadie se iba a enterar (...) Todo el mundo estaba en la casa, y bueno nos convocamos algunas, en realidad fuimos 11, que dijimos vamos a salir. Y estaba todo aquello, de cómo salimos ahora que están pidiendo que el tapaboca, que la distancia. Y ahí surgió que íbamos a ir tapadas, que íbamos a ir con tapa boca, lo usáramos o no. (Integrantes Coordinadora de Feminismos)*

En efecto, se convocaron 11 participantes de la Coordinadora en la avenida 18 de Julio, que paradójicamente se encontraba vacía, muy diferente a como la conocemos habitualmente, sin su masiva concurrencia diaria. En este caso, llevaban muñecas de papel con los nombres de las mujeres asesinadas, y a cada una de las manifestantes las separaba una muñeca, que en cierta forma cumplía el rol de generar la distancia requerida, así como también la presencia de las que ya no están.

*El encontrarnos, el estar y el abrazarnos, para nosotras fue muy fuerte ese disciplinamiento, y no todas las compañeras hicieron el mismo proceso y cada cual tenía que hacer su proceso. Digamos que esas 11 que estábamos ahí dijimos salimos igual y no sabíamos a que nos arriesgábamos. Pero de última fue una de las veces que me sentí más libre, para mí eso en el medio de la pandemia para mí fue muy fuerte (...)*  
(Integrante Coordinadora de Feminismos)

En definitiva esta nueva forma de estar en el espacio público, repercutió de diferente manera en las participantes del colectivo, como vemos cada una experimentó su propio proceso. Donde tuvieron que superar miedos internos, de lo que podía ocurrirles si salían igual pese a las restricciones de las autoridades. Pero algo distintivo que es posible apreciar es el sentimiento de rebeldía ante la situación que estaba viviendo, ya que sentían que les arrebataban su lugar, por consiguiente se hicieron presentes de igual forma y alzaron su voz.

*(...) la pandemia era arrebatarnos, el encontrarnos en el espacio público. Ese fue el análisis que rápidamente algunas hicimos (...)* (Integrante Coordinadora de feminismos)

Asimismo, por muy contradictorio que parezca debido al contexto que se atravesaba de puras restricciones, utilizan la palabra libertad, una palabra muy importante, que no puede pasar desapercibida, para hacer referencia a su sentir al momento de volver al espacio público. La libertad de poder elegir estar en ese lugar, que siempre se les privó. Implícitamente vemos un mensaje que se encuentra internalizado en las mujeres feministas: nadie más que ellas son las dueñas de sus propios cuerpos, y en función de ello deciden qué hacer con el mismo. Se alimenta la rebeldía contra todos los sistemas de dominación ejercidos sobre las mismas: “(...) la desobediencia al poder médico, al mandato, al poder de quien te dice lo que tenes que hacer o no. El quedarse en sus casas, no se abracen, no se besen. Es el desobedecer (...)” (Integrante Coordinadora de Feminismo)

La pandemia removió viejas heridas al volver convivir ir al ámbito privado del hogar, ya que es bien sabido que a las mujeres se nos encasilló siempre en el espacio privado: “Yo creo que, una de las primeras cosas que más repercutió, es justamente eso, esa cuestión simbólica de volver al espacio privado, de convivir en el espacio privado, y que ese volver al

*espacio privado, forzó nuevamente a ubicar a las mujeres en roles bien estereotipados”*  
(Integrante Intersocial Feminista)

*“Hoy, nuestras voces en alerta no quieren ser escuchadas y se nos es negado el espacio público para enviarnos a nuestras casas. Déjenos recordarles que es allí donde históricamente nos han encerrado para explotarnos física y emocionalmente (...)”* (Proclama Alerta feminista)

*Marcha 8 de marzo 2021, en contexto de pandemia:*

Como vimos anteriormente, al inicio de la pandemia la intervención de la Coordinadora de Feminismos, se caracterizó por el reducido número de participantes, en cambio en marzo del corriente año como veremos se dio un repertorio más masivo, lo que evidencia como el feminismo se va reinventando constantemente y por consiguiente se va adaptando a el contexto, ya que no dejan de expresar lo que quieren transmitir más allá de las circunstancias que acontezcan. En este año 2021, la marcha multitudinaria del 8 de marzo también se vio afectada por la pandemia, a diferencia del año anterior en el que como vimos pudo organizarse y desarrollarse en condiciones normales. Dicha realización fue distinta y novedosa en cuanto a repertorios empleados, por diferentes factores que iremos contemplando.

En primer lugar porque no fue planificada en la forma tradicional que conocemos, de concentrarse en una plaza en particular, para luego tomar la avenida 18 de julio y marchar en multitudes. En este caso requirió de una logística diferente y una convocatoria a marchar desde diferentes puntos, para evitar la aglomeración.

Ahora bien, como mencionaba al inicio del análisis dos grandes exponentes del movimiento feminista en Uruguay, la Coordinadora de feminismos y la Intersocial Feminista son quienes organizan dicho evento. En esta oportunidad, podemos dar cuenta de cómo ambas organizaciones convocan por separado a través de sus redes sociales y de forma muy diferentes entre sí. A diferencia de otros años donde en ocasiones se han puesto de acuerdo para la organización de la marcha.

En el caso de la Coordinadora de Feminismos, plantearon un formato de recorrido distinto al que estábamos acostumbradas, convocando desde tres puntos diferentes del centro de Montevideo (Plaza Independencia, Santiago de Chile y San José, y Plaza de los bomberos) incluyendo percusiones, intervenciones y canciones en los diferentes puntos, marchando hacia Plaza Libertad. La consigna de la convocatoria fue “Todas Todes en todas las calles”

Durante la marcha por 18 de julio, se da una distribución del espacio diferente, ya que se agrupaban a los costados de los extremos de cada cordón de avenida, proporcionando más espacio para la realización de las diferentes intervenciones. Algo distintivo de esta movilización es que considero que la mayoría de las actividades realizadas, fueron planificadas con antelación, y no respondiendo la espontaneidad que en otras marchas del 8M podíamos evidenciar. Si bien hay diferentes instancias de la marcha que fluyen de forma improvisada, lo que se destaca de esta en particular, es esa tendencia a ordenar los momentos de la marcha procurando cumplir los protocolos sanitarios requeridos por el contexto pandémico.

Un ejemplo de ello fue la lectura de la proclama que realizaron sentadas en el piso, las participantes de la marcha intentaron mantener las distancias entre las personas presentes en el lugar. Asimismo, tuvieron lugar diferentes intervenciones creativas por parte de integrantes de la Coordinadora de Feminismos, algunas ligadas al arte, como la de las cirqueras feministas, también la intervención realizada por el colectivo Diez de cada Diez previo a la marcha.

En este sentido, fue notoria la presencia de tambores, del fuego, y bailes alrededor de este, también la inclusión del humo de color violeta. Otro elemento de relevancia, que estuvo presente en las feministas fueron los tapabocas personalizados, o pañuelos violetas. Así como también la novedosa inclusión de tiras violetas unidas entre sí, que formaban una especie de tela araña, es decir la creación de círculos de tela violeta. Esta fue la forma pensada para mantener la distancia entre ellas, lo que además de innovador, lucía de forma distintiva en la marcha, dicha intervención simbolizaba implícitamente los lazos de unión del feminismo. Al finalizar la marcha las tiras se bajaron y se sentaron de forma conjunta en el piso coreando un poema “sin miedo” de Vivir Quintana. Algunos de los canticos más relevantes que se hicieron presentes en la marcha fueron los siguientes: “Nos mandaron a nuestras casas, al encierro que siempre ha querido condenarnos”, “Ningún tapabocas logró callar el grito de la marcha en marcha llevamos”

Por otra parte la Intersocial Feminista por su lado, realizó una convocatoria descentralizada mediante movilizaciones barriales en distintos puntos de la capital. (Casavalle, Paque Batlle, Malvin, entre otros.) Buscando mantener los protocolos sanitarios establecidos, realizando por ende las actividades con distancia y con el uso de tapabocas.

La consigna de la manifestación fue la siguiente: “Este 8M no marchamos, pero no nos callamos más”, “Todas las mujeres en todas las calles”. A diferencia de la Coordinadora, la Intersocial Feminista decidió no marchar como tradicionalmente hacían por 18 de julio, sino

que decidieron convocarse en distintos barrios. En los diferentes puntos, podía verse carteles en las ventanas de las casas o de algún comercio, o plaza barrial, la decoración de los arboles con cintas violetas y la colocación de pancartas. Los barrios se tiñeron de violeta, las vecinas más cercanas a cada punto de intervención se hicieron presentes y formaron parte de la concurrencia. Fue posible apreciar como disponían los cuerpos en el espacio público, ya sean parques o plazas barriales, algunas personas se encontraban sentadas en el piso, otras paradas formando un gran círculo, con diferentes carteles y pinturas. La lectura de la proclama por su parte fue realizada en la Plaza de las Pioneras, donde un gran número de participantes se movilizó hasta allí.

## **9.2 Recursos expresivos**

Otro aspecto importante que se desprende de lo expuesto anteriormente en el análisis de los distintos tipos de repertorios feministas, son los recursos expresivos que se ponen en práctica en cada repertorio. Dichos recursos funcionan como vehículos de sentido, es decir, patrones de expresión que contribuyen a comunicar un mensaje a la sociedad. Desde la perspectiva de Scribano (2003) los mismos permiten delimitar, construir y distribuir socialmente el sentido de la acción, siendo utilizados como producto de sentido a la vez que son sentidos en producción. En esta línea, son considerados recursos expresivos: los cánticos, consignas, pancartas, silencios, vestimentas, accesorios corporales, locaciones, cromaticidades, entre otros. Siendo estos recursos los que acompañan y configuran la manifestación (Cervio y Guzmán, 2017).

Por consiguiente, resulta relevante la forma en que se combinan en los repertorios, distintas performances, expresiones corporales, consignas, leyendas, vestimentas, etc. Donde además como veremos más adelante, se movilizan las emociones de las manifestantes, entrando en juego sus propios marcos, que les permitirá mediante estos repertorios resignificar los espacios de intervención.

Un claro ejemplo de dichos los recursos expresivos, fue la performance que tuvo lugar antes de comenzar la marcha feminista de 2019, en la Plaza Libertad. En esta intervención las colectivas intentan emular la figura de un cuadrado estando las mismas atrapadas en este. En alusión a qué el mundo, los preceptos sociales y culturales no nos permiten ver y actuar en el mismo de otra forma que no sea “cuadrada”, predeterminada y legitimada socialmente. Siendo que el patriarcado es el concepto por excelencia que se encuentra arraigado en todas las comunidades y determina nuestro accionar. En este sentido, las colectivas intentan romper con

esas barreras que no nos pertenecen, *“le pertenecen a las familias, Estado, religión y sobre todo al el patriarcado que ha escrito en nuestros cuerpos, y escribe lo que él concibe como vida”*, rezaba la oratoria que acompañaba la performance.

Dentro de la Marcha del 8M del año 2020, se presentan recursos expresivos variados, diferentes formas de intervenir en dicha marcha, hay acciones que son planificadas por los colectivos, y otras que son promovidas por las autoconvocadas de forma más espontánea. Encontramos desde performances teatrales, desnudos, body paintings, carteles, cánticos, tambores, megáfonos, bombas de humo, pinturas, grafitis, etc. Así como también se encuentran presentes fotos de las mujeres asesinadas o que se encuentran desaparecidas. Dichas formas de expresión enseñan de forma directa la violencia hacia los cuerpos de las mujeres (Fuentes 2021).

### *Vestimenta y cromaticidades*

En la mayoría de estos registros que puede observar personalmente constaté, que los diferentes colectivos portan ciertos patrones de identificación que les son comunes, como por ejemplo el color de su vestimenta, en el caso de “Diez de cada Diez”, el color que las identifica es el rojo, de esta forma cuando irrumpen en el espacio público, fácilmente se las puede reconocer: *“(…) justamente eso generar ese impacto, decir acá estamos nosotras, de rojo ¿y qué? si es en esa situación.” (Integrante Diez de cada Diez)*

Así como también Mujeres de Negro, como su nombre lo indica, el color negro es de suma importancia y porta significados compartidos no solo por sus integrantes, sino que también por los individuos en general, ya que el color negro se asocia culturalmente con el luto.

En este sentido, un color importante y que identifica al movimiento feminista todo, es el color violeta, en cada una de sus intervenciones puede observar que ese color se hace presente, de diversas formas, en sus carteles, pañuelos, vestimentas, pinturas, pins, etc. La utilización de dicho color, va más allá de las diferentes organizaciones, o colectivos que forman parte del movimiento, dicho color es parte de un recurso de expresión que se extiende a todas aquellas mujeres que se sientan y se reconozcan feminista. Desde los colectivos o bien cuando deciden participar de forma autoconvocada en las manifestaciones feministas, llevan consigo algo del mismo color.

Otro recurso expresivo novedoso en estas formas disruptivas de intervenir en el espacio público es el surgimiento del tapaboca, un instrumento que a raíz de la pandemia se volvió cotidiano para todas las personas. El mismo se convirtió en una impronta fundamental de estos

nuevos repertorios de acción, siendo que estos tapabocas además de ser utilizados como instrumento de cuidado, lo son como parte de su lucha, muchos de ellos se encontraban personificados con los nombres de los colectivos, o las consignas correspondientes a sus demandas. En otras ocasiones se volvió parte del vestuario, como el caso de las performances de Diez de cada diez, así como también la performance del “Cuento de la criada”, donde no faltaron los tapabocas de color rojo, o del distintivo color violeta en otras intervenciones que tuvieron lugar en el Palacio Legislativo.

*“Si se volvió parte de las denuncias, con la frase o el colectivo al que perteneces, eso la verdad que estuvo bueno (...)” (Integrante Intersocial Feminista)*

El tapabocas, como veremos en sus propias palabras ha sido resignificado, ya que lo asocian como un elemento que también puede ser represivo, que les impide expresarse y que simboliza otras formas de violencia: *Y también hemos simbolizado el tapabocas, como un elemento en el cual puede ser represivo o represor en algún punto, porque te está tapando la boca, entonces ya no necesitamos el papel film(... ) y tenemos un juego simbólico con el tapabocas porque evidentemente lo tenemos que usar(...)* (Integrante Diez de cada Diez)

Como vimos anteriormente el mismo se convirtió en un elemento presente en estas intervenciones pandémicas, así como también fue posible apreciar carteles que hacían referencia a la pandemia mundial, comparándola con el patriarcado y el machismo. Aludiendo a que esta pandemia es otra forma de opresión.

#### *Usos del cuerpo y cartelería*

Una de las formas más importantes que los feminismos utilizan como medio de expresión es el cuerpo. Dicho concepto fue el más reiterado en las entrevistas a los diferentes colectivos. La concepción del cuerpo subyace como agente de lucha, evidencia una forma de expresión, que no necesariamente requiere del lenguaje, ya que desde la corporalidad, desde su forma de posicionarse en el espacio, sus cuerpos hablan: *“(...)los cuerpos hablan, es eso. Y el hecho de hacerlo en el espacio público genera mucho más impacto (...) en realidad la idea de poner el cuerpo, como cuerpo político también en la calle y que exprese más allá de la palabra.”* (Integrante Coordinadora de Feminismos)

Mediante sus cuerpos interpelan las lógicas de dominación que durante toda la historia han ejercido sobre ellos. Los cuerpos en movimiento y resignificados, se sublevan ante quienes establecen los modos de habitar el espacio (Federici, 2010). Dicha experiencia corporal de las feministas significa fuertemente la movilización feminista (Furtado y Grabino, 2018).

*(...) lo es todo, es lo que señala que estas manifestándote, es ocupar un espacio público poniendo el cuerpo, no hay otra posibilidad, no estamos en formato abstracto en la plaza, estamos porque estamos ahí todas nosotras, todo nuestro ser y el cuerpo es el soporte de nuestro ser, es eso. (Integrante Intersocial Feminista)*

Los cuerpos son percibidos por las mismas como entidades que se reúnen, se mueven y hablan entre ellos, y juntos reclaman un determinado espacio como el espacio público. Reafirman la importancia de reconocer sus cuerpos como territorio de lucha y de resistencia, de goce y de disfrute. Podemos dar cuenta por ende de una nueva forma de estar y de poner el cuerpo en la calle, donde surge la necesidad de apelar a nuevos lenguajes para hablar desde su experiencia. Un ejemplo de ello lo podemos ver las performances artísticas, donde tiene lugar diferentes intervenciones y expresiones. *(...) somos artistas y nos gusta salir a la calle a decir lo que estamos diciendo, también es una oportunidad para actuar, además estamos diciendo algo que sucede y lo estamos diciendo de una manera de la cual ponemos el cuerpo en juego, yo no entiendo otra manera de hacer arte (...)* (Integrante de Diez de cada Diez)

El cuerpo es considerado un mecanismo de lucha, los usos del cuerpo en el espacio responden a diferentes prácticas. Mediante la observación participante puede vivenciar los distintos recursos expresivos que realizan, es decir, como las feministas pintan sus cuerpos, se dejan caer al piso, se paran en filas, realizan performances con vestimenta distintivas.

En este sentido, otro recurso expresivo que tiene una gran relevancia y que distingue a las movilizaciones feministas de cualquier otra, es el uso de la cartelería. Como fue posible apreciar a través de los distintos registros fotográficos y de la observación participante, los carteles que las feministas llevan consigo a la marcha no quedan indiferentes, sean los mismos pertenecientes a algún colectivo u organización en particular, o bien mujeres que en su individualidad eligen portar un cartel. Esto último es importante, ya que la mayoría de las mujeres que se unen a la movilización, ya sea solas o en grupo de amigas, llevan consigo su propio cartel, incluso muchas de ellas utilizan su cuerpo como lienzo, donde se evidencian diferentes mensajes a través de la pintura. Entre los mensajes más utilizados mediante dichos carteles o pancartas, encontramos los siguientes: “Se lo debemos a las pibas que nunca volvieron”, “Somos el grito de las que no tienen voz”, “Vivas nos queremos”, “No estamos todas”.

*Lo performativo como recurso*

Dichos recursos expresivos tienen en común un despliegue performativo, donde podemos encontrar diferentes formas de expresión. Una de las más características es el abrazo caracol que se da en las marchas del 8M y en las Alertas Feministas, así como también la lectura colectiva de las proclamas. En el caso particular del abrazo caracol puede vivirlo de cerca, y dar cuenta que si bien esta performance parte de un acuerdo previo, emerge de forma espontánea en varios tramos de la marcha. Lo que conlleva a que se desdibujen los roles entre organizadoras y participantes, ya que todas son de alguna manera parte de lo mismo. La comunión que se puede palpar a través de ese hecho no lo hubiese podido ejemplificar sino lo hubiese presenciado, verdaderamente se evidencian emociones realmente fuertes entre sus participantes.

*(...) y un poco el abrazo caracol, es como salir de ese lugar, para cuando decís la lista, o te tiras al piso, o cuando estas sintiendo lo que ocurrió con cada una de esas mujeres, los niños que fueron abusados y abusadas, eso tan espantoso como salirnos de ese lugar. Bueno creo que para mí por lo menos el abrazo caracol es lo que me saca de ese lugar, (...) te largas a llorar, te abrazas con las compañeras o saltas (...) (Integrante Coordinadora de Feminismos)*

Un símbolo fundamental que se encuentra presente dentro de la marcha del 25 de noviembre en la intervención llevada a cabo por el colectivo Mujeres de Negro, es el silencio, además del color negro reflejando el luto. Dicho silencio en este caso forma parte de una forma de expresar muy característica de dicho colectivo, sin necesidad de utilizar el lenguaje, desde su corporalidad y marchando en silencio transmiten un mensaje, el silencio como reminiscencia de todas las mujeres que ya no tienen voz: *“(...)el silencio habla, te dice mucho, porque cuando nosotras hacemos las marchas el 25 de noviembre escuchar el silencio, sentir el silencio por todo 18 de julio, en la explanada de la intendencia, es muy fuerte(...)” (Integrante Mujeres de Negro)*

Otro ejemplo de los recursos expresivos más característicos, que también tiene lugar en los 8M, tanto en la intervención “Tiempos de conjuro- Pacto de rebelión” que se da en la marcha, como en las alertas feministas por la violencia machista. Es la presencia de una hoguera, la misma se encuentra en la mayoría de las manifestaciones feministas: “el fuego” es utilizado como símbolo de despojo, de liberación: *“Queremos quemar la culpa, quemar promesas de progreso que nos esclaviza, quemar sus discursos y políticas de género, quemar la mercantilización de nuestros cuerpos y territorios, quemar la impunidad que sostiene esto.” (Proclama Pacto rebelión)*. Prometen frente las llamas, unen sus fuerzas para realizar un pacto frente a ese sistema de opresión y muerte. Un pacto que reivindica una y otra vez su deseo de

ser libres. Al mencionar la palabra pacto, las participantes le imprimen un significado que va más allá de una promesa en sí, es un compromiso que las une en la misma lucha contra la violencia machista.

En este sentido, desde la Coordinadora manifestaron que la fogata también es algo planificado: *“las compañera que llegamos, nos instalamos, hacemos la primera fogata y generalmente queda solo una fogata y después se van haciendo abrazos y se van tirando bengalas (...)”*

Como podemos ver desde los cuerpos individuales o colectivos, que protestan ante los poderes dominantes como forma de rebeldía; los grafitis en la calle marcando la resistencia, los carteles y sus reseñas, cuerpos que hablan desde la piel, cuerpos en el suelo homenajeando a aquellas que ya no están. El ritmo de los tambores y sus batucadas, las acróbatas que expresan su lucha desde el arte. El espacio público se tiñe de violeta, con sus pañuelos, ellas tomadas de la mano, con sus cánticos, su abrazo caracol, sus performance se hacen dueñas y protagonistas de la lucha feminista.

### **9.3 Marcos de significados**

Otra dimensión que resulta importante para este análisis son los marcos de significados, es decir la conexión entre los marcos y la realización de determinado repertorio. En este sentido, podemos decir que la elección de los repertorios responde a las ideas o concepciones de mundo de quienes los realizan, así como también la ejecución del mismo contribuye a recrear dichos pensamientos. Estableciendo un ida y vuelta entre las ideas de las manifestantes y las formas de estar en la calle. Por lo que estos marcos son consumidores de significados culturales ya existentes, además de productores de otros nuevos (Tarrow ,2009). En función de ello las feministas eligen el mensaje que quiere transmitir hacia el afuera (sea el público en general, el Estado), o bien transmitir un mensaje entre ellas.

*Son esquemas de interpretación que permiten a los individuos ubicar, percibir, identificar y rotular los acontecimientos en su vida cotidiana y en el mundo más amplio. Son los marcos los que dan significado a eventos y acontecimientos, le dan sentido al mundo, organizan la experiencia y guían la acción individual y colectiva. (Jelin, 2000 ,p. 12).*

Siguiendo la línea de Tarrow (2009) estos significados se construyen sobre la base de las mentalidades sociales que son resultado de la cultura de una sociedad. Por lo mismo,

considera que la tarea de los integrantes de un movimiento social como conjunto, es la de encontrar símbolos y conceptos lo suficientemente conocidos para atraer y movilizar más gente. En este sentido, creo que dicha concepción aplica a algunas manifestaciones feministas pero no a todas, como puede ser las marchas más trascendentes, como por ejemplo la del 8M, donde sí se utilizan repertorios conocidos, aunque también encontramos nuevas formas disruptivas de intervención, que se dan en el espacio público en diferentes contextos. Donde fue posible dar cuenta que en ciertas ocasiones no aplican repertorios conocidos, sino que se evidencia una renovación radical en relación a las prácticas heredadas del movimiento popular uruguayo.

A través de las entrevistas realizadas podemos dar cuenta de que las elecciones de los repertorios que utilizan son el resultado de un proceso de aprendizaje, que resulta de la experimentación propia pero también de otras formas de acción que son empujadas por los feminismos en otras partes del mundo, que a su vez se encuentran en diálogo con los significados y denuncias creadas por las mismas. *“(…) traemos a la memoria la lucha de las mujeres, trans, travas, tortas, lesbianas y disidencias. Su fuerza es nuestra fuerza. Somos parte de una historia y un presente de rebeldía que desborda fronteras” (Proclama 8M 2019)*

Los marcos de significación nos permiten comprender el mundo que compartimos con los otros, logrando una correspondencia de significados entre las personas. Las participantes del movimiento identifican como ejes comunes en sus marcos de significación, la reproducción de conductas violentas y abusivas, así como también la desigualdad de género perpetuada por las instituciones patriarcales, que consideran son resultado del sistema capitalista.

*(…) estamos atravesadas por el patriarcado, por la violencia del sistema capitalista (…)*  
*(…) en un disputa constante del territorio y de nuestros cuerpos también, porque todo el tiempo se nos cosifica, constantemente es una cuestión de juzgar todo el tiempo a las compañeras (…)*  
*nosotras tenemos que estar de cierta forma, vestir de cierta forma (…)*  
*(Integrante Intersocial Feminista)*

Poder llevar a cabo los diferentes repertorios de acción tiene un significado profundo, en quienes participan de los mismos, en este sentido, una de las entrevistadas consideró lo siguiente:

*(…)para mí el potencial más grande del estar ahí paradas, es poder ayudar a otras mujeres que quizás no se animan y a las que no pudieron, yo si pude y de eso se trata, el estar paradas ahí fuertes, como una muralla que somos y visibilizar eso, la violencia hacia las mujeres, que es algo que está muy naturalizado. (Integrante mujeres de negro)*

Asimismo, se hace imperante para quienes realizan los repertorios, que se logre captar el significado del mensaje que intentan transmitir a través de estos: *“Y lo importante es que vean, que feo es como nos sentimos nosotras (...) también estamos envueltas en bolsas de basura, porque nos tratan como basura, porque muchas veces nos tiran en una bolsa de basura (...)”* (Integrante de Mujeres de Negro)

Otro aspecto que cobra fuerza en esta investigación, y que también se relaciona con dichos marcos, es la identidad colectiva que podemos ver reflejada en las colectivas entrevistadas. Surge en ellas un sentimiento de pertenencia, que mediante la interacción cotidiana, se da la aparición de nuevos registros culturales, hábitos, lenguaje, gestos, formas de vestir y expresarse característicos de quienes integran estas manifestaciones. Podemos dar cuenta a su vez de un “nosotras” que es construido como forma de visualizar las opresiones comunes, que valoriza el luchar juntas.

Existe por ende, una necesidad de constituir una identidad que les permita actuar sobre sí mismas y sobre la sociedad (Snow, 2014; Benford, 2000; Tarrow, 2009) En efecto estas formas de acción colectiva son creadoras de códigos culturales alternativos que operan como desafío simbólico a los códigos dominantes, como en este caso lo que es el patriarcado para el feminismo. Las entrevistadas en tanto, coinciden en que la fuerza de la acción radica en que la misma se haga de forma colectiva, ya que para que su demanda sea escuchada y logre una mayor difusión, se necesita de la unión de muchas personas en pos de una misma causa.

*(...) es en ese proceso de construcción que hacerlo en colectivo es sumamente enriquecedor y tiene mucho más fuerza. Porque lo podríamos hacer individualmente o no, yo siento que no, porque capaz lo podríamos hacer individualmente desde nuestras casa pero no sería lo mismo (...)* (Integrante de MYSU y Gozarte)

Al participar de la acción colectiva, desarrollan un sentimiento de pertenencia, donde se despliega una contención y sostén colectivo, que no puede obtenerse desde su individualidad:

*Te hace sentir acompañada y te dan ganas de seguir, porque una se puede sentir muy sola en la individualidad sosteniendo la lucha, la causa, la deconstrucción propia de todos los días, (...) Y bueno cuando empezas a incorporarte con las otras, y a tener esas instancias de dialogar y te das cuenta de que puede ser más fácil, y cuando hay otras que te pueden sostener y no sentirte tan sola contra el mundo. Es una mirada que te deja cuando estás en tu individualidad, que te hace sentir eso y está bueno encontrarse con las otras para darse cuenta que en realidad no estás sola.* (Integrante Coordinadora de Feminismos)

Por lo mismo, un aspecto fundamental que surge de este luchar juntas, y de poner el cuerpo de manera conjunta, son estas emociones que experimentan al hacerlo, es decir, sus representaciones emocionales. Jasper (2007) considera que los grupos se fortalecen cuando comparten emociones. Las mismas se encuentran fuertemente ligadas a los significados que construyen en dicha interacción. Siendo ello clave a la hora de definir su forma de vivir el espacio público. Las emociones que en su mayoría plasman una connotación negativa: llantos, angustia, rabia, indignación. Aunque como veíamos en el caso del abrazo caracol también emergen eventos positivos que tienen que ver con encuentro con otras, donde se potencia el sentirse acompañadas, pero por sobre toda las cosas que no están solas: “(...) *lo que a vos te genera y provoca cuando sentís esa fuerza del estar junto con el otro, esa emoción que a veces recorre tiene efectos muy poderosos sin duda.*” (Integrante Intersocial Feminista)

*(...) porque vos pones el cuerpo en nombre de todas, sosteniendo un cartel con el nombre de una mujer que no conociste, que no sabes su historia, que no sabes nada, pero sabes que fue asesinada por un hombre (...) No paras de llorar (...) te supera, la energía que se arma y el motivo de lo que estás haciendo, supera toda expectativa (...)*  
(Integrante Mujeres de Negro)

Dentro del movimiento el feminista como vimos se va construyendo a sí mismo a través de actividades grupales que movilizan y ponen en relación los cuerpos feministas individuales, articulando emociones y una energía compartida que se encuentran influidas de ideología en un espacio expresivo, creativo y reflexivo. (Villalba, Álvarez, 2011)

Asimismo, estas nuevas formas de poner el cuerpo en la calle denotan una práctica que responde a las características típicas de un ritual, que a su vez les da un sentido de pertenencia a sus participantes. Los rituales son definidos por Jasper (2017) como las personificaciones simbólicas, en tiempos y lugares destacados, de las creencias y los sentimientos de un grupo. En este sentido, las integrantes de la Coordinadora definen las alertas como su propio ritual “(...) *empezamos a descubrir entre todas que eso, ese ritual repetido tenía esa riqueza del ritual y la permanencia. Entonces dijimos no vamos a cambiar nada, podemos agregar otras intervenciones, peor el ritual es ese (...)*”

#### **9.4 Espacio Público**

Considero que no podemos hablar de los repertorios feministas, sin tener en cuenta un aspecto primordial, que es el lugar donde se desarrollan y materializan todas sus acciones. Con ello me refiero al espacio público, y la importancia de la elección de los distintos espacios,

donde se llevan a cabo las movilizaciones. Es decir, las calles, avenidas, las plazas, aquellos sitios estratégicos y céntricos de gran concurrencia, donde las personas alzan la voz, y se apropian de estos espacios, que son utilizados como de forma luchar por sus intereses (Fillieule y Tartakowsky ,2015). En esta línea una de las entrevistadas manifestó: (...) *La forma de marchar es así porque nosotras lo que siempre logramos, es que desde los dos puntos estratégicos, que son la plaza independencia, la explanada, llenar de negro 18 de Julio (...)* (Integrante de Mujeres de Negro)

La apropiación de estas avenidas, plazas, o monumentos que son representativos para la sociedad, denotan significados, que corresponden a experiencias colectivas previas (Fuentes, 2021). Para las feministas estos espacios, son enormemente significativos, ya que se imprimen en ellos, distintos tipos de violencias, abusos, en donde las mujeres han sido invisibilizadas, por lo mismo, apropiarse de estos espacios trae consigo una gran carga simbólica. Mediante las intervenciones que realizan, significan y simbolizan estos espacios de representación (Lefebvre, 1994).

El espacio público es el lugar de expresión por excelencia y donde además se difunden las problemáticas, en este sentido, les ha permitido traspasar barreras, y lograr que sus reclamos lleguen a la jerga política, logrando así incidir en agenda y en materia de políticas públicas: (...) *ocupar el espacio público es calve, y el movimiento social, básicamente ejerce sus demandas en el espacio público y es a partir de las movilizaciones que el sistema político en general responde a estas cosas (...)* (Integrante Intersocial Feminista)

Como vimos, la idea de irrumpir en el espacio, no es casual, se busca romper con la dinámica habitual del lugar, transformando las formas comunes de uso de estos espacios en los que socialmente se ha establecido un funcionamiento esperado, con la ejecución de sus repertorios se genera un impacto y se capta la atención de quienes pasan por allí, modificando entonces la dinámica cotidiana de esos espacios: “*Y bueno el uso del espacio público en este tipo de expresiones siempre tiene como un rol de subversión de las narrativas culturales hegemónicas ¿no?, Como decir bueno este espacio se utiliza para esto, bueno no nosotros vamos irrumpir.*” (Integrante de Gozarte) Los actores le otorgan un sentido social, cultural a estos espacios, los transforman y se apropian de los mismos, tanto en términos materiales como simbólicos. (Ontiveros Acosta y De Freitas, 2006) Asimismo, con la ejecución de sus repertorios se genera un impacto y se capta la atención de quienes pasan por allí, modificando entonces la normalidad cotidiana de estos lugares.

(...) *el espacio público es donde se teje una trama social que tiene un funcionamiento monótono si se quiere, o predecible por decirlo de algún modo. Todos los días tiene un*

*funcionamiento que es predecible y de repente vos irrumpís en ese funcionamiento, con un discurso con algo claro, un mensaje que llega. Es importante para mí como espacio político, como espacio de discusión. Es el espacio de discusión y política más importante. (Integrante Diez de cada Diez)*

Otro aspecto interesante que emergió de las entrevistas realizadas, es la separación entre lo público y lo privado en lo que respecta a las mujeres. Frente a esto, manifiestan que el espacio público históricamente les ha sido negado, siempre ha estado en disputa para las mujeres, de hecho se ha estereotipado el rol de la mujer, asociándolo al espacio privado: a las tareas domésticas y de cuidado

*(...) es muy importante el espacio público y de hecho para la lucha feminista es central, porque bueno a las mujeres siempre se nos confino al espacio privado y doméstico, entonces la salida de las mujeres al espacio público fue fundamental, que las mujeres tomen las calles, se expresen y que puedan mostrar (...) (Integrante Intersocial Feminista)*

Para las entrevistadas tomar las calles, resulta ser una forma simbólica de recuperar un espacio que les fue negado desde tiempos inmemoriales, por lo mismo, irrumpen en este y denuncian con voz propia las violencias ejercidas hacia los cuerpos femeninos y feminizados.

*“Y bueno es un espacio que se nos ha sido negado de toda la vida solo por el hecho de ser mujeres, incluso hasta el día de hoy cuando salís de noche a la calle, lo tenes que pensar e inventarte estrategias con tus amigos familiares el “llegue bien” “estoy bien” (...) (Integrante Coordinadora de Feminismos)*

En este sentido, las feministas, continúan disputando luchas arcaicas, para poder tener la capacidad de ejercer su voluntad, la total autonomía sobre sus cuerpos, decidir cuándo y de qué forma procrear, o incluso no hacerlo si no es deseado.

*El miedo de ser dueño de tu cuerpo y de estar libre en la calle también y me parece que es una forma hermosa de hacerles ver, de que estamos acá y que no les vamos a tener más miedo y que el espacio también es nuestro y que tenemos derecho a usarlo tanto como ellos. (Integrante Coordinadora de Feminismos)*

## 10. Conclusiones

Esta tesis se propuso abordar los repertorios feministas más relevantes que tuvieron lugar en la ciudad de Montevideo en el periodo 2019-2021, buscando aportar conocimiento empírico sobre dicha temática. Se dio cuenta de la dinámica y organización de los mismos, de los diferentes recursos expresivos puestos en juego en el interior de cada repertorio, de la relación que tienen estas formas de estar en la calle con los marcos de significados, así como también la manera en que las feministas resignifican el espacio público y habilitan nuevos usos del mismo. Para ello se optó por un diseño de investigación cualitativo, que permitió analizar los procesos por los cuales se configuran dichas movilizaciones feministas.

En efecto, constatamos que en Montevideo emergieron nuevos feminismos, que dan cuenta de esta reconfiguración del movimiento feminista latinoamericano (Revilla, 2019), que se caracteriza por la implementación de repertorios novedosos, siendo esta una tradición del feminismo de nuestro país, reinventarse y adecuarse a los contextos en los cuales se desarrolla. Si bien vimos que se inscriben en repertorios conocidos de acción (Tarrow, 2009), dialogan con los feminismos desarrollados en el siglo XX, así como también encontramos reminiscencias con el feminismo radical de la tercera ola en Estados Unidos, donde se desplegó un conjunto de repertorios originales (Gil, 2011), que desde ese entonces ya operaban como trasgresores, y funcionaron como fuente de inspiración del movimiento en todas partes del mundo. Hay una tendencia de los feminismos en Uruguay de optar por algo diferente a lo tradicional en sus formas de habitar la calle. Confluyendo allí mujeres que se expresan desde el arte pero también otras que lo hacen desde sus propias experiencias, identificándose así nuevos lenguajes (Furtado y Grabino, 2018).

En este sentido, resultó novedoso el descubrimiento de nuevas formas de irrupción en el espacio público, que son consecuencias de un nuevo contexto mundial producto de la pandemia que se ha desarrollado con la expansión del virus Covid-19, lo que las llevó a reinventar y repensar sus maneras de ocupar las calles. Siendo esto una nueva oportunidad para resignificar el espacio y simbolizar con novedosos repertorios su lucha. A su vez, la pandemia removió viejas heridas al volver convivir al ámbito privado del hogar, resurgiendo así una antigua disputa donde las mujeres han sido encasilladas y estereotipadas siempre en el espacio privado.

Se identificaron tres tipos de repertorios más relevantes como: las Marchas, las Alertas Feministas, y las Intervenciones, estas últimas también son consideradas como un repertorio en sí mismo ya que comprende las diferentes actividades, performances, rituales y actuaciones

que se realizan de forma aislada, aunque en ocasiones también pueden encontrarse dentro de los otros repertorios. Se evidenció además, que estas formas de estar en la calle tienen en común un carácter performativo que se da en la realización de los mismos, como por ejemplo el abrazo caracol, la utilización del fuego, la lectura de las proclamas, entre otras.

Retomando la distinción de Tarrow (2009) entre los repertorios instrumentales que persiguen determinado objetivo y los repertorios expresivos que buscan generar un efecto en la sociedad, puede ver que en los feminismos, los repertorios tienen un mayor componente expresivo, que si bien esto no implica que no persigan objetivos concretos, se entiende que las formas de caminar hacia ese lugar tienen que ver con lo que se busca expresar, sentir, y difundir entre mujeres, que trasciende la idea de reclamarle a un otro, que puede ser el Estado, las autoridades o a la sociedad misma.

En cuanto a la organización y dinámicas de los repertorios se encontraron divergencias respecto a quienes llevan a cabo los mismos. Se localizaron dos líneas de acción feminista: la Coordinadora de Feminismos, y la Intersocial Feminista, que si bien convocan y planifican las marchas más importantes del movimiento feminista popular uruguayo, se identificó entre las mismas diferentes formas de acción política. Aunque en ocasiones han coordinado de manera conjunta dichos eventos, normalmente se despeñan de forma separada aportando cada una su impronta, lo que reflejan distintas formas de pensar la lucha feminista.

También vimos una diversidad en las formas en que estos repertorios se llevan a cabo, relacionándose esto con los diferentes colectivos que los impulsan. En este sentido, encontramos repertorios que responden a la implementación de ciertos guiones y ensayos previos que en ocasiones son realizados por artistas profesionales como el caso de las performances realizadas por Diez de cada Diez, la performance “Cuento de la criada” o las intervenciones de Mujeres de Negro. Mientras que por el otro lado se encuentran aquellos repertorios que si bien surgen de acuerdos previos y cuentan con cierta planificación, no tienen un libreto establecido, ni tampoco cuentan con una formación artística. Un ejemplo de esto es el caso de las Alertas Feministas llevadas a cabo por la Coordinadora de Feminismos, que además tienen un componente espontáneo, lo que determina que siempre se desarrollen de manera distinta. Otra forma de acción común identificada en la realización en los diferentes repertorios mencionados, fueron las tareas de autocuidado realizadas por las mismas manifestantes, siendo esta la forma en la que las feministas gestionan su propio espacio, estableciendo lazos de cuidado entre sus participantes, como forma de sostén, y escudo a la hora de realizar sus repertorios.

Asimismo, se dio cuenta de la variedad de los recursos expresivos que tienen lugar al interior de cada repertorio feminista, siendo estos los vehículos de sentido que las mismas utilizan para transmitir los mensajes a la sociedad (Scribano, 2003; Cervio y Guzman, 2017). Dichas formas de expresión son una característica distintiva de las movilizaciones feministas en nuestro país, ya que a través de la implementación de los diferentes recursos, como por ejemplo que cada una pueda ir con su propio cartel, o bien con una intervención sobre sí misma, nos habla de que estos feminismos apuntan a construir desde la diversidad, desde esa misma heterogeneidad que los caracteriza, donde lo individual se integra en lo colectivo.

Por otra parte, un aspecto importante para comprender como se producen estos repertorios, es la relación existente entre los marcos y la realización de determinado repertorio (Tarrow, 2009). En este sentido, advertimos que la elección de los mismos responde a las concepciones de mundo de quienes los realizan, estableciendo un ida y vuelta entre las ideas de las feministas y sus formas de estar en la calle. La crítica que las mismas hacen al sistema patriarcal que oprime sus cuerpos, se expresa a través de los repertorios que realizan. Por ende, la forma que toma cada repertorio responde a las lógicas de los colectivos que los impulsan, sustentados en las ideas y pensamientos de cada grupo. Estos marcos se encuentran asociados no solo a las nociones de mundo que las feministas poseen, sino que también a las representaciones emocionales que devienen de sus acciones, jugando estas un rol importante en la construcción de estos marcos de sentido (Cucchi 2020).

No obstante, poner el cuerpo en la calle responde a la necesidad de evidenciar las violencias cotidianas que los cuerpos femeninos padecen. Su lucha es por las que ya no están, por aquellas que no tienen voz, por reivindicar a nuestras antepasadas que iniciaron la causa y dedicaron su vida a la misma. En efecto, su accionar se encuentra atravesado por una gran carga emocional (Jasper 2007), trascendiendo fibras íntimas de las mismas, exaltando emociones como: el dolor, la angustia, la rabia, la indignación, pero que su vez se potencia lo afectivo, un sentir juntas que va más allá de la causa en sí, generando una especie de comunión, hermandad que refuerza una identidad colectiva, producto de los vínculos de solidaridad que emergen entre ellas.

Por último, se consideró la importancia que tiene para los feminismos el espacio público, como escenario para la difusión de sus demandas, siendo vital para ello, la elección de espacios referenciales (Fillieule y Tartakowsky, 2015) tales como plazas, avenidas, monumentos, entre otros. La apropiación de dichos espacios se corresponde con experiencias colectivas previas (Fuentes 2021) ya que en ellos se reflejan las distintas violencias que han padecido las mujeres. Por consiguiente, la realización de los distintos repertorios conforman

una manera diferente de vivir y resignificar estos espacios (Lefebvre 1994). Para las feministas tomar las calles es una forma simbólica de recuperar un espacio que históricamente les fue negado. En efecto, estas nuevas formas de habitar el espacio público contribuyen a la modificación de las dinámicas cotidianas que se dan en este, transformando espacios que inicialmente estaban pensados de cierta forma y se les atribuyen nuevos usos.

En síntesis, podemos concluir que cuando hablamos del movimiento feminista uruguayo, no nos referimos a un solo movimiento, sino más bien la conjunción de distintos feminismos, que responden a diferentes trayectorias individuales y colectivas, pero que su foco de acción común está puesto en la creación de espacios que les permita luchar por su causa: impedir que las lógicas de dominación patriarcal sigan sometiendo sus vidas y sus cuerpos. En efecto, mediante la realización de los distintos repertorios feministas que aquí se han analizado, se configuran nuevas formas de decir y de expresarse, trascendiendo de generación en generación, ampliando así los canales para la difusión de sus demandas.

La presente Tesis, es una invitación a pensar como el sujeto de lucha como tal sigue siendo una construcción en proceso, por consiguiente no es algo que se encuentre de forma estática ni acabada, sino que muy por el contrario con desarrollo y crecimiento de su lucha nuevas cuestiones se abren y generan disputas. Los aprendizajes que devienen de ello permiten entonces la apertura para futuros debates.

Ahora bien, al inmiscuirme en la temática desarrollada para la presente monografía, surgieron en mí ciertas inquietudes, que si bien no fueron abordadas en este trabajo considero que pueden contribuir para seguir pensando los feminismos. Una de ellas es como los marcos de significado, es decir las concepciones de mundo que poseen las feministas, inciden en la creación de una identidad propia. Retomando el análisis de Svampa y Pereyra (2003) que evidenciaron como en el movimiento piquetero produce una identidad en sus integrantes por el hecho de participar en dichos piquetes, en este sentido, me pregunto: ¿De qué manera desarrollar un determinado repertorio contribuye a crear una identidad feminista?

Otra cuestión que deviene de una línea de análisis expuesta en mi investigación, donde se deja entrever que la forma en que las feministas realizan los repertorios se sustenta en las organizaciones que están detrás y en sus lógicas de acción, cabe cuestionarse cómo dichos repertorios que llevan a cabo los feminismos recrean a las organizaciones que los promueven, contribuyendo a mantenerlas y por tanto a expandirlas. Puesto que como vimos la utilización de repertorios novedosos atrae más participantes al movimiento, como también despierta el interés de unirse a un colectivo.

Por último, otro aspecto que esta monografía no abordó pero resulta evidente en este momento actual del feminismo, es la fuerte presencia de tecnologías que desbordan al movimiento feminista en sí. Con el desarrollo de las distintas redes sociales que inciden en que mismo se magnifique y trascienda fronteras. La utilización de dichas redes de la información contribuye a la viralización de diferentes hechos sociales. Esto juega un papel fundamental en la realización de los repertorios feministas, atribuyéndoles una doble presencia, ya que por un lado convocan y reúnen en la calle a personas que expresan y transmiten un mensaje, pero a la vez se replican y reproducen en el mundo virtual de las redes sociales. En este sentido, me parece interesante para futuras investigaciones pensar: ¿cómo la utilización de estas herramientas informáticas contribuye a la expansión y fortalecimiento del movimiento feminista?

## 11. Referencias bibliográficas

- **Alonso, L.** (1998). La mirada cualitativa en Sociología. Madrid: Fundamentos
- **Benford, Robert y David Snow** (2000), “Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment”, *Annual Review of Sociology*, 26, pp. 611-639.
- **Cervio, A.L, Guzmán, A.** (2017). “Los recursos expresivos en la protesta social. El caso del ‘Acampe villero’ en Buenos Aires”. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, Año XII, N° 23
- **Corbeta, P.** 2007. Metodología y técnicas de investigación social. Mc Graw Hill. Madrid (España)
- **Cucchi, B** (2020) “Puños violetas: movimiento feminista en el Uruguay del siglo XXI. El caso de la Coordinadora de Feminismos del Uruguay” (Tesis de grado, Licenciatura en Sociología- Facultad de Ciencias Sociales) Universidad de la República
- **De Certeau, M.** (1996). La invención de lo cotidiano. Tomo 1. Artes de Hacer. México: Universidad Iberoamericana.
- **De Giorgi, A** (2015) “A la calle con la cacerola. El encuentro entre la izquierda y el feminismo en los ochenta”, contenido en “Movimientos de mujeres y lucha feminista en América Latina y el Caribe”, CLACSO, 2015.
- **De Miguel, A** (2000). Los feminismos. En Amorós, C., Diez palabras clave sobre mujer (pp. 217-256). Pamplona: Verbo Divino.
- **Delgado, M** (2000) “El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos” Barcelona
- **Federici, S** (2010) “Calibán y la bruja”. Ed. Traficante de sueños, Madrid.
- **Federici, S.** (2014). Rumbo a Beijing. ¿Cómo las Naciones Unidas colonizaron el movimiento feminista?. *Revista Contrapunto* N°5, 87-96.
- **Federici, S** (2016) “In Praise of the Dancing Body”. En: *God&Radicals*. Recuperado de: <https://godsandradsicals.org/2016/08/22/in-praise-of-the-dancing-body/>
- **Filardo, V.** (Coord.) (2007) "Usos y apropiaciones de espacios públicos de Montevideo y clases de edad." Artículo sintético del informe final. CSIC, Montevideo.
- **Fillieule, O y Tartakowsky, D.**(2015): “La manifestación. Cuando la acción colectiva toma las calles”, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, capítulo 5 (“La manifestación en el espacio público”) y conclusiones, páginas 129 a 182.

- **Fuentes, L** (2021) “Marchar en el Centro: Uso y Producción del Espacio Público” (Tesis de grado, Licenciatura en Sociología- Facultad de Ciencias Sociales) Universidad de la República.
- **Furtado, V y Grabino, V.**(2018): “Alertas feministas. Lenguajes y estéticas de un feminismo desde el sur”. Revista Observatorio Latinoamericano y Caribeño, año 2018, número 2.
- **Gil, L.** (2011). Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Madrid: Traficantes de sueños.
- **Goffman, E.** (1974). Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience. Boston: Northeastern University Press
- **Gutiérrez, R.** (2017). Horizontes comunitario- populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. Madrid: Traficantes de sueños.
- **Hunt, Benford y Snow** (1994). “Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos”. En: Laraña, E. y Gusfield, J. (eds.). Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. CIS, Madrid, pp. 221-252.
- **Jasper, J.**(2013): “Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación”, Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013.
- **Jelin, E** (2000) “Dialogos, encuentros y desencuentros: Los movimientos sociales en el Mercosur. Disponible: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ar/ar-025/index/assoc/D4384.dir/Debate10\\_EJelin.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ar/ar-025/index/assoc/D4384.dir/Debate10_EJelin.pdf)
- **Johnson, N** (2018) “De la Concertación de Mujeres a la Comisión de Seguimiento de Beijing: Espacios de coordinación en el movimiento de mujeres uruguayo hacia fines del siglo XX. En: “Notas para la Memoria Feminista. Uruguay 1983-1985”. Celiberti, L (comp).. Ed. Cotidiano Mujer. Montevideo, pp. 87-136.
- **Lacruz, A. y Del Carmen, M.** 2010. El contenido de las imágenes y su análisis en entornos documentales., 2010 In: Polisemias visuales. Aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural. Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 85-116.
- **Lefebvre, H** (1994). The Production of Space. Blackwell Publishers, U.K
- **Matos, M. y C. Paradis** (2013): “Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado: debates actuales”, Íconos, 45, pp. 91-107.
- **Mc Adam, Mc Carthi, Zald** (1999): “Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los

movimientos sociales”, trabajo contenido en *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Mc Adam, Mc Carthi, Zald (eds.), Madrid, ediciones Istmo.

- **Melucci, A.** (1999): “Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”. El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. Capítulo 3 “Los movimientos sociales en la sociedad contemporánea” (páginas 69 a 93)
- **Mendizábal, N.** (2006) «Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa». En: I. Vasilachis (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa editorial.
- **Menéndez, M.** (2018). “Entre mujeres: ‘nuestro deseo es cambiarlo todo’. Apuntes sobre el re-emerger feminista en el Río de la Plata”. *El Apantle*, 3, 55-68
- **Ontiveros A, y De Freitas ,T.** (2006). *Hacia la comprensión del uso de los espacios públicos privados en los territorios populares contemporáneos*. Cuaderno urbano: espacio, cultura y sociedad, 5: 217-234
- **Modonesi, M.; Iglesias, M.** (2016) “Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida?”, en *De Raíz Diversa*. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos vol. 3, n°5, enero-junio de 2016.
- **Osorio, Y.** (2017). “Performatividad y protesta en el Siglo XXI: ¿siguen siendo movimientos sociales?”. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- **Quiñones, M., Supervielle, M. & Acosta, M. J.** (2015). *Introducción a la sociología cualitativa. Fundamentos epistemológicos y elementos de diseño y análisis*. Facultad de Ciencias Sociales.
- **Sandoval, C.** (2002). *Investigación Cualitativa* Bogotá: Arfo.
- **Santamarina, B.** 2008. “Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones”. En *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 22, N.º 39, pp. 112-131.
- **Sapriza, G.** (2014) “Devenires del feminismo latino-uruguayo”, trabajo contenido en *Revista Contrapunto* N° 5, UDELAR – CSEAM, páginas 13 a 21.
- **Sapriza, G.** (2018). *Giros del futuro. Sorpresas del pasado. Los Colectivos de mujeres y la lucha por el espacio público*. En Celiberti, L. (Comp.), *Notas para la memoria feminista* (pp. 47-85). Montevideo: Edición Cotidiano Mujer.

- **Seoane, Taddei, Algranati**, (2012), El concepto de movimiento social a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- **Snow.D, Moss.D** (2014) “Hacia una teoría de la espontaneidad en la dinámica de la potesta y los movimientos sociales”
- **Svampa.M, Pereyra, S** (2003) “Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires. Ed Biblos.
- **Svampa, M.** (2007). "Movimientos sociales y escenario político: las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina." En Observatorio Social de América Latina. Versión presentada en la VI Cumbre del Parlamento Latinoamericano, Caracas, 31 de julio-4 de agosto de 2007
- **Svampa, M.** (2009). Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la acción colectiva en América Latina. Madrid: Universidad Complutense de Madrid - Fundación Carolina. Recuperado de <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo57.pdf>
- **Tarrow, S.**(2009). El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política Madrid: Alianza.
- **Touraine, A** (1990) : “Movimientos sociales hoy. Actores y analistas”, debates con Alberto Melucci y otros, Barcelona, Editorial Hacer, 1990.
- **Urzúa, S** (2019). “Aportes a una etnografía de los movimientos feministas: recursos expresivos en las marchas #Ni una menos y #8M en Santiago de Chile”. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 35: 115-124.
- **Revilla M.** (2019): “Del ¡Ni una más! al #NiUnaMenos: movimientos de mujeres y feminismos en América Latina”, Política y Sociedad, 56(1), pp. 47-67.
- **Varela, N** (2013): “Feminismo para principiantes”, Barcelona, Ediciones b, 2013.
- **Verd, J, Lozares, C.** (2016). Introducción a la investigación cualitativa. Fases, Métodos y Técnicas. Madrid: Editorial Síntesis.
- **Villalba, Álvarez** (2011): “Cuerpos políticos y agencia. Reflexiones feministas sobre cuerpo, trabajo y colonialidad” Universidad de Granada, España.

## 12. ANEXO

*Cuadro 1: Operacionalización de los Objetivos específicos*

	Objetivos	Dimensiones	Preguntas	Técnicas
Objetivo esp 1	Describir la dinámica y organización de los repertorios del Movimiento Feminista.	-Como se organizan los repertorios y quienes los ejecutan. -Describir actividades y rituales que se realizan en los mismos. -Prácticas de autocuidado	¿Qué lógicas organizativas hay detrás de cada repertorio? ¿Qué actividades y rituales realizan?	-Entrevistas -Observación -Análisis de documentos visuales (Fotos/videos)
Objetivo esp 2	Analizar los recursos expresivos que se ponen en práctica en los distintos repertorios	-Accesorios, vestimenta y cromaticidad. -Cantos, danzas performances, despliegues artísticos -Cartelería -Usos del cuerpo	¿Cómo van vestidas? ¿Van pintadas? ¿Se dejan caer al piso? ¿Realizan una performance o danza? ¿Qué carteles llevan? ¿Cuál es la estética y contenido de los mismos? ¿De qué forma disponen los cuerpos en el espacio público?	Observación -Análisis de documentos visuales (Fotos/videos)
Objetivo Esp 3	Estudiar el significado que los repertorios tienen para quienes los realizan	-Ideas y pensamientos que expresan - Emociones - Sentido de pertenencia a un grupo (identidad)	¿Qué los motiva a elegir un repertorio de acción y no otro? ¿Cómo sus concepciones/ideas inciden en producción un repertorio? ¿Qué papel juegan las emociones en la construcción de sus propios marcos?	-Entrevistas
Objetivo esp 4	Analizar los usos del espacio público que emplean las feministas en la realización de sus repertorios.	-Espacio público: (espacios referenciales, calles, avenidas, plazas, etc.) -Producción del espacio público	¿Qué significado le atribuyen a los lugares donde realizan sus repertorios? ¿De qué manera resignifican el espacio público? ¿Sus formas de estar en la calle configuran nuevos usos del espacio?	-Entrevistas -Observación

*Cuadro 2: Organizaciones, repertorios y técnicas de investigación*

<b>Organizaciones/colectivos</b>	<b>Repertorios</b>	<b>Técnicas de investigación</b>
Intersocial Feminista -Cotidiano Mujer -Jóvenes PIT-CNT -Asociación civil El Paso	8 de marzo (8M) 25 de noviembre (25N)	Observación: 3 registros Entrevistas: 3 Análisis de documentos:64 fotografías, 2 proclamas
Coordinadora de Feminismos Uy -Decidoras -Grupo de intervención coordinadora	8 de marzo (8M) Alertas Feministas	Observación: 4 registros Entrevista colectiva: 4 participantes Análisis de documento: 71 fotografías, 4 proclamas
Mujer y salud en Uruguay(MYSU) /Gozarte	“Cuento de la criada”	Observación: 1 registro Entrevistas: 2 Análisis de documentos:10 fotografías
Diez de cada Diez	Performance 8M “No mataras” “Estado de emergencia”	Observación 3 registros Entrevistas: 2 Análisis de documentos: 14 fotografías
Mujeres de Negro	25 de noviembre (25N) Paradas	Observación participante: 2 registros Entrevistas: 2 Análisis de documentos:12